

ORDINARIO DE LA MISA

*CELEBRADA CON
PARTICIPACIÓN DEL PUEBLO*

RITUS INITIALES

RITUS INITIALES

1. Populo congregato, sacerdos cum ministris ad altare accedit, dum cantus ad introitum peragitur.

Cum ad altare pervenerit, facta cum ministris profunda inclinatione,¹ osculo altare veneratur et, pro opportunitate, crucem et altare incensat. Postea cum ministris sedem petit.

SALUTATIO

Cantu ad introitum absoluto, sacerdos et fideles, stantes, signant se signo crucis, dum sacerdos, ad populum conversus, dicit:

In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

Populus respondet: **Amen.**

2. Deinde sacerdos, manus extendens, populum salutat, dicens:

Grátia Dómini nostri Iesu Christi, et cáritas Dei, et comunicátio Sancti Spíritus sit cum ómnibus vobis.

Vel:

Grátia vobis et pax a Deo Patre nostro et Dómino Iesu Christo.

Vel:

Dóminus vobíscum.

1. IGMR 274: Si vero tabernaculum cum Ss.mo Sacramento sit in presbyterio, sacerdos, diaconus et alii ministri genuflectunt, cum ad altare perveniunt et ab eo recedunt, non autem durante ipsa Missae celebratione.

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

DE PIE

Reunido el pueblo, el sacerdote se dirige al altar, con los ministros, mientras se entona el canto de entrada.

Cuando llega al altar, habiendo hecho el con los ministros una inclinación profunda reverencia,¹ venera besa el altar con un beso y, si se juzga oportuno, lo inciensa la cruz y el altar. Después se dirige con los ministros a la sede.

SALUDO

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz, mientras el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

Después el sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

O bien:

El Señor esté con ustedes.

O bien:

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

O bien:

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

O bien:

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos ustedes.

1. IGMR 274: Pero si el sagrario con el Santísimo Sacramento está en el presbiterio, el sacerdote, el diácono y los demás ministros hacen genuflexión cuando llegan al altar y cuando se retiran de él, pero no durante la celebración de la Misa.

Populus respondet:

Et cum spírítu tuo.

Episcopus, loco Dóminus vobíscum, in hac prima salutatione dicit

Pax vobis.

3. Sacerdos, vel diaconus vel alius minister idoneus, potest brevissimis verbis introducere fideles in Missam diei.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El Obispo, en vez de El Señor esté con ustedes, en este primer saludo, dice:

La paz esté con ustedes.

Propias para los diversos tiempos litúrgicos

Tiempo de Adviento:

El Señor, que viene a salvarnos,
esté con ustedes.

Tiempo de Navidad:

La paz y el amor de Dios, nuestro Padre,
que se han manifestado en Cristo,
nacido para nuestra salvación,
estén con ustedes.

Tiempo de Cuaresma:

La gracia y el amor de Jesucristo,
que nos llama a la conversión,
estén con todos ustedes.

Cincuentena pascual:

El Dios de la vida,
que ha resucitado a Jesucristo,
rompiendo las ataduras de la muerte,
esté con todos ustedes.

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, puede hacer una monición muy breve para introducir la misa del día.

ACTUS PÆNITENTIALIS

4. Deinde sequitur actus pænitentialis ad quem sacerdos fideles invitat dicens:

Fratres,
agnoscámus peccáta nostra,
ut apti simus ad sacra mystéria celebránda.

Fit brevis pausa silentii.

Postea omnes simul formulam confessionis generalis perficiunt:

Confíteor Deo omnipoténti
et vobis, fratres,
quia peccávi nimis
cogitatióne, verbo, ópere et omissiόne:

et, percutientes sibi pectus, dicunt:
mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa.

Deinde prosequuntur:

Ideo precor beátam Mariám semper Vírginem,
omnes Angelos et Sanctos,
et vos, fratres, oráre pro me
ad Dóminum Deum nostrum.

Sequitur absolutio sacerdotis:

ACTO PENITENTIAL

A continuación se hace el acto penitencial, al que el sacerdote invita a los fieles, diciendo:

Hermanos:

para celebrar dignamente estos sagrados misterios,
reconozcamos nuestros pecados.

Otras invitaciones del celebrante, antes del acto penitencial:

El Señor Jesús,
que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía,
nos llama ahora a la conversión.

Reconozcamos, pues, que somos pecadores
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

O bien, pero sólo en los domingos, y durante la octava de Pascua:

En el día en que celebramos
la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte,
reconozcamos que estamos necesitados
de la misericordia del Padre
para morir al pecado
y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después, hacen todos dicen en común la formula de la confesión general.

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Y, golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

**Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.**

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Misereatur nostri omnipotens Deus
et, dimissis peccatis nostris,
perducat nos ad vitam æternam.

Populus respondet: **Amen.**

Vel:

5. Sacerdos fideles invitat ad actum pænitentialem:

Fratres, agnoscamus peccata nostra,
ut apti simus ad sacra mystéria celebranda.

Fit brevis pausa silentii.

Postea sacerdos dicit:

Miserere nostri, Domine.

Populus respondet:

Quia peccavimus tibi.

Sacerdos:

Ostende nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

Populus:

Et salutare tuum da nobis.

Sequitur absolutio sacerdotis:

Misereatur nostri omnipotens Deus
et, dimissis peccatis nostris,
perducat nos ad vitam æternam.

Populus respondet:

Amen.

6. Postea sacerdos, vel diaconus vel alius minister, sequentes, vel alias,
invocations cum Kýrie, eléison profert:

Qui missus es sanare contritos corde:
Kýrie, eléison.

Populus respondet:

Kýrie, eléison.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: **Amén.**

Antes de la segunda forma del acto penitencial:¹

Al comenzar esta celebración eucarística,
pidamos a Dios que nos conceda
la conversión de nuestros corazones;
así obtendremos la reconciliación
y se acrecentará nuestra comunión
con Dios y con nuestros hermanos.

O bien:

Humildes y penitentes, como el publicano en el templo,
acerquémonos al Dios justo,
y pidámosle que tenga piedad de nosotros,
ya que también nos reconocemos que somos pecadores.

Se hace una breve pausa en silencio. Después el sacerdote, dice:
Señor, ten misericordia de nosotros.

El pueblo responde: **Porque hemos pecado contra ti.**

El sacerdote prosigue: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

El pueblo responde: **Y danos tu salvación.**

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: **Amén.**

Antes de la tercera forma del acto penitencial:¹

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros
y nos reconcilia con el Padre.

Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento,
para acercarnos a la mesa del Señor.

1. Apéndice VII: Textos alternativos.

Sacerdos:

Qui peccatóres vocáre venísti:
Christe, eléison.

Populus:

Christe, eléison.

Sacerdos:

Qui ad dexteram Patris sedes,
ad interpellándum pro nobis:
Kýrie, eléison.

Populus:

Kýrie, eléison.

Sequitur absolutio sacerdotis:

Misereátur nostri omnípotens Deus
et, dimíssis peccátis nostris,
perdúcat nos ad vitam ætérrnam.

Populus respondet: **Amen.**

O bien:

El Señor ha dicho:

“El que esté sin pecado, que tire la primera piedra.”

Reconozcámonos, pues, pecadores
y perdonémonos los unos a los otros
desde lo más íntimo de nuestro corazón.

Se hace una breve pausa en silencio. Después el sacerdote, u otro ministro idóneo, dice las siguientes invocaciones u otras semejantes:

Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad. (O bien: Kyrie, eléison).

El pueblo responde:

Señor, ten piedad. (O bien: Kyrie, eléison).

Sacerdote o ministro:

Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo ten piedad. (O bien: Christe, eléison).

El pueblo responde:

Cristo, ten piedad. (O bien: Christe, eléison).

Sacerdote o ministro:

Tú que estás sentado a la derecha del Padre
para interceder por nosotros:

Señor, ten piedad. (O bien: Kyrie, eléison).

El pueblo responde:

Señor, ten piedad (O bien: Kyrie, eléison).

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados

y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: **Amén.**

Otras invocaciones para la tercera fórmula del acto penitencial:

TIEMPO ORDINARIO

I

Tú que eres el camino que
conduce al Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que eres la verdad que
ilumina los pueblos:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que eres la vida que
renueva el mundo:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Tú que eres la plenitud de la
verdad y de la gracia:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que te has hecho pobre
para enriquecernos:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que has venido para hacer
de nosotros tu pueblo santo:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

III

Tú que no has venido a
condenar sino a perdonar:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has dicho
que hay gran fiesta en el cielo
por un pecador
que se arrepiente:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que perdonas mucho
a quien mucho ama:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

IV

Tú que has venido a buscar
al que estaba perdido:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has querido
dar la vida
en rescate por todos:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que reúnes
a tus hijos dispersos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V

Tú que ofreciste
el perdón a Pedro arrepentido:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que prometiste
el paraíso al buen ladrón:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que perdonas
a todo hombre
que confía en tu misericordia:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

VI

Defensor de los pobres:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Refugio de los débiles:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Esperanza de los pecadores:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

VII¹

Señor Jesús, tú que viniste
a congregar a las naciones
en la paz del Reino de Dios:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que vienes
en Palabra y Sacramento
para fortalecernos
en la santidad:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que vendrás
con gloria para la salvación
de tu pueblo:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

VIII

Señor Jesús, tú que eres
Dios todopoderoso
y Príncipe de la paz:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que eres el
Hijo de Dios e Hijo de María:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que eres
la Palabra hecha carne
y el splendor del Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

1. *Misal Romano* (2018), Apéndice VII: Textos alternativos.

IX

Señor Jesús, tú que viniste
a reconciliarnos con
el prójimo y con el Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que sanaste
las heridas del pecado
y de la division:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que intercedes
con tu Padre por nosotros:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

X

Señor Jesús, tú que resucitas
los muertos a la vida
en el Espíritu:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que otorgas
el perdón y la paz al pecador:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que otorgas
la luz a quienes
están en tinieblas:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

XI

Señor Jesús, tú que nos
resucitas a una nueva vida:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que perdonas
nuestros pecados:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que nos
alimentas con tu Cuerpo
y con tu Sangre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

XII

Señor Jesús, tú que nos
has mostrado el camino
hacia el Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que nos
has dado el consuelo
de la Verdad:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que eres
el Buen Pastor,
que nos guías a la vida eternal:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

XIII

Señor Jesús, tú que sanaste
a los enfermos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Señor Jesús, tú que perdonaste
a los pecadores:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú que entregaste
para sanarnos y fortalecernos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

TIEMPO DE ADVIENTO

I

Tú que viniste al mundo
para salvarnos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que nos visitas
continuamente
con la gracia de tu Espíritu:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que vendrás un día
a juzgar nuestras obras:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Tú que vienes a visitar
a tu pueblo con la paz:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que vienes a salvar
lo que estaba perdido:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que vienes a crear
un mundo nuevo:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

III

Luz del mundo, que vienes a
iluminar a los que viven
en las tinieblas del pecado:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Buen pastor, que vienes
a guiar a tu rebaño
por las sendas de la verdad
y de la justicia:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que volverás un
día para dar cumplimiento
a las promesas del Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

TIEMPO DE NAVIDAD**I**

Hijo de Dios, que, nacido de
María, te hiciste

nuestro hermano:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Hijo del hombre,
que conoces y comprendes
nuestra debilidad:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Hijo primogénito del Padre,
que haces de nosotros
una sola familia:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Palabra eterna del Padre,
por la que todo ha venido
a la existencia:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Luz verdadera,
que has venido al mundo
y a quien el mundo no recibió:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que, hecho carne,
has acampado entre nosotros:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

III

Rey de la paz y Santo de Dios:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Luz que brillas en las tinieblas:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Imagen del hombre nuevo:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

TIEMPO DE CUARESMA**I**

Tú que nos has hecho renacer
por el agua y el Espíritu:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que enviaste al Espíritu Santo
para crear en nosotros
un corazón nuevo:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que eres el autor
de la salvación eterna:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Tú que borras nuestras culpas:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros
un corazón puro:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que nos devuelves
la alegría de la salvación:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

III

Tú que has puesto la salvación
del género humano
en el árbol de la cruz:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que padeciste por nosotros
para que sigamos tus huellas:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que, cargado
con nuestros pecados,
subiste al madero de la cruz
para que nosotros,
muertos al pecado,
vivamos en la justicia:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

CINCUENTENA PASCUAL

I

Tú que has destruído
el pecado y la muerte
con tu resurrección:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que has renovado
la creación entera
con tu resurrección:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que das la alegría
a los vivos
y la vida a los muertos
con tu resurrección:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

II

Tú, el Primogénito
de entre los muertos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú, el vencedor
del pecado y de la muerte:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, la resurrección y la vida:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

III

Tú que eres el sumo sacerdote
de la nueva Alianza:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que nos edificas
como piedras vivas
en el templo santo de Dios:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que has ascendido
a la derecha del Padre
para enviarnos
el don del Espíritu:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

KYRIE ELEISON

7. Sequuntur invocationes Kýrie, eléison, nisi iam præcesserint in aliqua formula actus pænitentialis.

℣. Kýrie, eléison.

℟. Kýrie, eléison.

℣. Christe, eléison.

℟. Christe, eléison.

℣. Kýrie, eléison.

℟. Kýrie, eléison.

GLORIA

8. Deinde, quando præscribitur, cantatur vel dicitur hymnus:

Glória in excélsis Deo
et in terra pax homínibus
bonæ voluntátis.

Laudámus te, benedícimus te,
adorámus te, glorificámus te,
grátias ágimus tibi
propter magnam glóriam tuam,

Dómine Deus, Rex cæléstis,
Deus Pater omnípotens.
Dómine Fili unigénite, Iesu Christe,

Dómine Deus, Agnus Dei,
Fílius Patris,
qui tollis peccáta mundi,
miserére nobis;
qui tollis peccáta mundi,
súscipe deprecatióem nostram.
Qui sedes ad dexteram Patris,
miserére nobis.

Quóniam tu solus Sanctus,
tu solus Dóminus,
tu solus Altíssimus, Iesu Christe,
cum Sancto Spíritu:
in glória Dei Patris. Amen.

SEÑOR, TEN PIEDAD

Siguen las invocaciones Señor, ten piedad (Kýrie, eléison), si no se han dicho ya en alguna de las fórmulas del acto penitencial.

Y. Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

Y. Cristo, ten piedad

R. Cristo, ten piedad

Y. Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

GLORIA

A continuación, si la Liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

COLLECTA

9. Quo hymno expleto, sacerdos, manibus iunctis, dicit:

Orémus.

Et omnes una cum sacerdote per aliquod temporis spatium in silentio orant.

Tunc sacerdos, manibus extensis, dicit orationem collectam; qua expleta, populus acclamat:

Amen.

LITURGIA VERBI

PRIMA LECTIO

10. Deinde lector ad ambonem pergit, et legit primam lectionem, quam omnes sedentes auscultant. Ad finem lectionis significandam, lector acclamat:

Verbum Dómini.

Omnes acclamant: **Deo grátias.**

PSALMUS RESPONSORIUS

11. Psalmista, seu cantor, psalmum cantat vel dicit, populo responsum proferente.

SECUNDA LECTIO

12. Postea, si habenda sit secunda lectio, lector eam in ambone legit, ut supra. Ad finem lectionis significandam, lector acclamat:

Verbum Dómini.

Omnes acclamant: **Deo grátias.**

ORACIÓN COLECTA

Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta. Al final de la oración el pueblo aclama:

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Después, el lector se dirige al ambón y proclama la primera lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el final de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

El salmista o el cantor proclama el salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

SEGUNDA LECTURA

Después, si hay segunda lectura, el lector la lee desde el ambón, como la primera. Para indicar el final de la lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

ALLELUIA VEL CANTUS

13. Sequitur Allelúia, vel alter cantus.

Y. Allelúia. **R.** Allelúia.

Y. (Versus) **R.** Allelúia.

Tempore quo allelúia non est dicendum.

Laus tibi, Christe, Rex æternæ glóriæ!

Laus et honor tibi, Dómine Iesu!

Glória et laus tibi, Christe!

Glória tibi, Christe, Verbo Dei!

EVANGELIUM

14. Interim sacerdos incensum, si adhibetur, imponit. Postea diaconus, Evangelium prolaturus, ante sacerdotem profunde inclinatus, benedictionem petit, submissa voce dicens:

Iube, domne, benedícere.

Sacerdos submissa voce dicit:

Dóminus sit in corde tuo et in lábiis tuis: ut digne et competénter annúnties Evangélium suum: in nómine Patris, et Fílii, **✠** et Spíritus Sancti.

Diaconus signat se signo crucis et respondet: **Amen.**

Si vero non adest diaconus, sacerdos ante altare inclinatus secreto dicit:

Munda cor meum ac lábia mea, omnípotens Deus,
ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre.

15. Postea diaconus, vel sacerdos, ad ambonem pergit, ministris pro opportunitate cum incenso et cereis eum comitantibus, et dicit:

Dóminus vobíscum.

Populus respondet: **Et cum spíritu tuo.**

ALELUYA O CANTO ANTES DEL EVANGELIO

Sigue el Aleluya, u otro canto determinado por las rúbricas, según lo requiera el tiempo litúrgico.

V. Aleluya. **R.** Aleluya.

V. (Verso) **R.** Aleluya.

¡Honor y gloria a ti, Señor Jesús!

EVANGELIO

Mientras tanto, si se usa incienso, el sacerdote lo pone en el incensario. Después el diácono [o el concelebrante que ha de proclamar el evangelio en la misa presidida por el Obispo],¹ profundamente inclinado ante el sacerdote [o en la misa presidida por el Obispo, el concelebrante], pide la bendición, diciendo en voz baja:

Padre, dame tu bendición.

El sacerdote en voz baja, dice:

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente su Evangelio; en el nombre del Padre y del Hijo **✠**, y del Espíritu Santo.

El diácono [o el concelebrante] se signa con la señal de la cruz y responde: **Amén.**

Pero si no está presente el diácono, el sacerdote, inclinado ante el altar, dice en secreto:

Purifica mi corazón y mis labios, Dios todopoderoso, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio.

Después el diácono, o el sacerdote, se dirige al ambón, acompañado, si es oportuno, por los ministros que llevan el incienso y los cirios dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

1. IGMR, 212: "En la concelebración presidida por un presbítero, el concelebrante que, en ausencia del diácono, proclama el Evangelio, no pide ni recibe la bendición del celebrante principal."

Diaconus, vel sacerdos:

Léctio sancti Evangélii secúndum N.,

et interim signat librum et seipsum in fronte, ore et pectore.

Populus acclamat: **Glória tibi, Dómine.**

Deinde diaconus, vel sacerdos, librum, si incensum adhibetur, thurificat, et Evangelium proclamat.

16. Expleto Evangelio, diaconus, vel sacerdos acclamat:

Verbum Dómini.

Omnes respondent: **Laus tibi, Christe.**

Deinde librum osculatur dicens secreto:

Per evangélica dicta deleántur nostra delícta.

HOMILIA

17. Deinde fit homilia, quæ a sacerdote vel diacono est omnibus diebus dominicis et festis de præcepto; aliis diebus commendatur.

18. Homilia expleta, cantatur vel dicitur, quando præscribitur, symbolum seu professio fidei:

CREDO

Credo in unum Deum,
Patrem omnipoténtem,
factórem cæli et terræ,
visibílium ómnium et invisibílium.

Et in unum Dóminum Iesum Christum,
Fílium Dei unigénitum,

El diácono, o el sacerdote:

Del santo Evangelio según san N.

Y mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama: **Gloria a ti, Señor**

Luego el diácono, o el sacerdote, si se usa incienso, inciensa el libro y proclama el Evangelio.

Acabado el Evangelio, el diácono, o el sacerdote, aclama:

Palabra del Señor.

Todos responden: **Gloria a ti, Señor Jesús**

Si la aclamación es cantada, pueden usarse otras respuestas de alabanza a Jesucristo, por ejemplo:

Tu palabra, Señor, es la verdad, y tu ley nuestra libertad.

O bien:

Tu palabra, Señor, es lámpara que alumbra nuestros pasos.

O bien:

Tu palabra, Señor, permanece por los siglos.¹

Después besa el libro, diciendo en secreto:

Las palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

HOMILIA

SENTADO

Luego se hace la homilía, que corresponde al sacerdote o al diácono, y que debe hacerse todos los domingos y fiestas de precepto; se recomienda los otros días.

Terminada la homilía, cuando está prescrito, se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe:

PROFESIÓN DE FE

DE PIE

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

1. Apéndice VII: Textos alternativos.

et ex Patre natum, ante ómnia sæcula.
 Deum de Deo, lumen de lúmine,
 Deum verum de Deo vero,
 génitum, non factum, consubstantiálem Patri:
 per quem ómnia facta sunt.
 Qui propter nos hómines et propter nostram salútem
 descéndit de cælis.

Ad verba quæ sequuntur, usque ad factus est, omnes se inclinant.

Et incarnátus est de Spíritu Sancto
 ex María Vírgine, et homo factus est.
 Crucifíxus étiam pro nobis sub Póntio Piláto;
 passus et sepúltus est,
 et resurréxit tértia die,
 secúndum Scriptúras,
 et ascéndit in cælum, sedet ad déxteram Patris.
 Et íterum ventúrus est cum glória,
 iudicáre vivos et mórtuos,
 cuius regni non erit finis.

Et in Spíritum Sanctum, Dóminum et vivificántem:
 qui ex Patre Filióque procédit.

Qui cum Patre et Fílio simul adorátur
 et conglorificátur:
 qui locútus est per prophétas.

Et unam, sanctam, cathólicam
 et apostólicam Ecclésiám.

Confíteor unum baptísma
 in remissionem peccatórum.

Et expécto resurrectionem mortuórum,
 et vitam ventúri sæculi. Amen.

19. Loco symboli nicæno-constantinopolitani, praesertim Quadragesimæ et tempore paschali, adhiberi potest symbolum baptismale Ecclesiæ Romanæ sic dictum Apostolorum.

Credo in Deum, Patrem omnipoténtem,
 Creatórem cæli et terræ.
 Et in Iesum Christum, Fílium eius únicum,
 Dóminum nostrum:

Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan:

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roman, también llamado "de los apóstoles":

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor,

Ad verba quæ sequuntur, usque ad ex María Vírgine, omnes se inclinant.
qui concéptus est de Spíritu Sancto,
natus ex María Vírgine,
passus sub Póntio Piláto,
crucifíxus, mórtuus, et sepúltus,
descéndit ad íferos,
tértia die resurréxit a mórtuis,
ascéndit ad cælos,
sedet ad dexteram Dei Patris omnipoténtis,
inde ventúrus est iudicáre vivos et mórtuos.

Credo in Spíritum Sanctum,
sanctam Ecclésiam cathólicam,
Sanctórum communiómem,
remissiómem peccatórum,
carnis resurrectiómem,
vitam ætérmam. Amen.

ORATIO UNIVERSALIS

20. Deinde fit oratio universalis, seu oratio fidelium.

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL

Después se hace la plegaria universal u oración universal u oración de los fieles.

Se desarrolla de la siguiente forma:¹

Invitatorio

El sacerdote invita a los fieles a orar, por medio de una breve monición.

Intenciones

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector o por otra persona idónea.

El pueblo manifiesta su participación con una invocación u orando en silencio.

La sucesión de intenciones ordinariamente debe ser la siguiente:

- a) por las necesidades de la Iglesia;
- b) por los gobernantes y por la salvación del mundo entero;
- c) por aquellos que se encuentran en necesidades particulares;
- d) por la comunidad local.

Conclusión

El sacerdote termina la plegaria común con una oración conclusiva.

1. IGMR, 70-71.

LITURGIA EUCHARISTICA

PRÆPARATIO DONORUM

21. His absolutis, incipit cantus ad offertorium. Interim ministri corporale, purificatorium, calicem, pallam et missale super altari collocant.

22. Expedit ut fideles participationem suam oblatione manifestent, afferendo sive panem et vinum ad Eucharistiæ celebrationem, sive alia dona, quibus necessitatibus Ecclesiæ et pauperum subveniatur.

23. Sacerdos, stans ad altare, accipit patenam cum pane, eamque ambabus manibus aliquantulum elevatam super altare tenet, submissa voce dicens:

Benedíctus es, Dómine, Deus unívérsi,
quia de tua largitáte accépmus panem,
quem tibi offérimus,
fructum terræ et óperis mánuum hóminum:
ex quo nobis fiet panis vitæ.

Deinde deponit patenam cum pane super corporale.

Si vero cantus ad offertorium non peragitur, sacerdoti licet hæc verba elata voce proferre; in fine populus acclamare potest:

Benedíctus Deus in sæcula.

24. Diaconus, vel sacerdos, infundit vinum et parum aquæ in calicem, dicens secreto:

Per huius aquæ et vini mystérium
eius efficiámur divinitátis consórtes,
qui humanitátis nostræ fieri dignátus est párticeps.

25. Postea sacerdos accipit calicem, eumque ambabus manibus aliquantulum elevatum super altare tenet, submissa voce dicens:

Benedíctus es, Dómine, Deus unívérsi,
quia de tua largitáte accépmus vinum,
quod tibi offérimus,
fructum vitis et óperis mánuum hóminum,
ex quo nobis fiet potus spiritalis.

Deinde calicem super corporale deponit.

Si vero cantus ad offertorium non peragitur, sacerdoti licet hæc verba elata voce proferre; in fine populus acclamare potest:

Benedíctus Deus in sæcula.

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACION DEL ALTAR Y OFRENDAS SENTADOS

Terminado lo anterior, comienza el canto para el ofertorio. Mientras tanto la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan sobre el altar el corporal, el purificador, el cáliz, la palia y el misal.

Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la eucaristía, bien presentando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote, de pie junto al altar, toma la patena con el pan y, teniéndola con ambas manos un poco elevada sobre el altar, dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros pan de vida.

Después, deja sobre el corporal la patena con el pan.

Si no se hace el canto para el ofertorio, el sacerdote puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, vierte vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

Por el misterio de esta agua y este vino,
haz que compartamos la divinidad
de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después el sacerdote toma el cáliz y, teniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

Después deja el cáliz sobre el corporal.

Si no se hace el canto para el ofertorio, el sacerdote puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre Señor.

26. Postea sacerdos, profunde inclinatus, dicit secreto:

In spíritu humilitátis et in ánimo contríto
suscipiámur a te, Dómine;
et sic fiat sacrificium nostrum
in conspéctu tuo hódie,
ut pláceat tibi, Dómine Deus.

27. Et, pro opportunitate, incensat oblata , crucem et altare. Postea vero diaconus vel alius minister incensat sacerdotem et populum.

28. Deinde sacerdos, stans ad latus altaris, lavat manus, dicens secreto:

Lava me, Dómine, ab iniquitáte mea,
et a peccáto meo munda me.

29. Stans postea in medio altaris, versus ad populum, extendens et iungens manus, dicit:

Oráte, fratres:
ut meum ac vestrum sacrificium
acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

Populus surgit et respondet:

Suscípiat Dóminus sacrificium de mánibus tuis
ad laudem et glóriam nóminis sui,
ad utilitátem quoque nostram
totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

Luego, el sacerdote, inclinado profundamente, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito
y nuestro espíritu humilde;
que éste sea hoy nuestro sacrificio
y que sea agradable en tu presencia,
Señor, Dios nuestro.

Y, si es oportuno, inciensa las ofrendas, la cruz y el altar. Después el diácono, u otro ministro, inciensa al sacerdote y al pueblo.

Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Lava del todo mi delito,
Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos,
para que este sacrificio, mío y de ustedes,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:¹

En el momento de ofrecer
el sacrificio de toda la Iglesia,
oremos a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

Orad, hermanos,
para que, llevando al altar
los gozos y las fatigas de cada día,
nos dispongamos a ofrecer el sacrificio
agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo se pone de pie y responde:

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.**

1. Apéndice VII: Textos alternativos.

ORATIO SUPER OBLATA

30. Deinde sacerdos, manibus extensis, dicit orationem super oblata; qua conclusa, populus acclamat:

Amen.

PREX EUCHARISTICA

31. Tunc sacerdos incipit Precem eucharisticam. Manus extendens, dicit:

Dóminus vobíscum.

Populus respondet: **Et cum spíritu tuo.**

Sacerdos, manus elevans, prosequitur:

Sursum corda.

Populus: **Habémus ad Dóminum.**

Sacerdos, manibus extensis, subdit:

Grátias agámus Dómino Deo nostro.

Populus: **Dignum et iustum est.**

PRÆFATIO

Sacerdos prosequitur præfationem manibus extensis.

ACCLAMATIO

In fine autem præfationis iungit manus et, una cum populo, ipsam præfationem concludit, cantans vel clara voce dicens:

Sanctus, Sanctus, Sanctus

Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cæli et terra glória tua.

Hosánna in excélsis.

Benedíctus qui venit in nómine Dómini.

Hosánna in excélsis.

32. In omnibus Missis licet sacerdoti celebranti illas partes praesertim praecipuas Precis eucharisticæ cantare.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas.

Concluida la oración sobre las ofrendas aclama:

Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA

Entonces, el sacerdote dice la Plegaria eucarística con el prefacio.

Extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote, elevando las manos, prosigue:

Levantemos el corazón.

El pueblo responde: **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

El pueblo responde: **Es justo y necesario.**

PREFACIO

El sacerdote prosigue el prefacio con las manos extendidas.

ACLAMACION

Al final del prefacio junta las manos y, en unión con el pueblo, concluye el mismo prefacio, cantando o diciendo en voz clara:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

En todas las Misas, el sacerdote celebrante puede cantar algunas partes de la Plegaria eucarística, especialmente las principales.

En la Plegaria eucarística I, o Canon Romano, se puede omitir lo que se encuentra entre paréntesis.

PRÆFATIO I DE ADVENTU

DE DUOBUS ADVENTIBUS CHRISTI

33. Sequens præfatio dicitur in Missis de tempore a prima dominica Adventus usque ad diem 16 decembris; in ceteris Missis, quæ celebrantur eodem tempore et præfatione propria carent.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater,
omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui, primo advéntu in humilitáte carnis assúptæ,
dispositiónis antiquæ munus implévit,
nobisque salutis perpétuæ trámitem reserávit:
ut, cum secúndo vénerit in suæ glória maiestátis,
manifésto demum múnere capiámus,
quod vigilántes nunc audémus
exspectáre promíssum.

Et ideo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominationíbus,
cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE ADVENTU

DE DUPLICI EXPECTATIONE CHRISTI

34. Sequens præfatio dicitur in Missis de tempore a die 17 ad diem 24 decembris; in ceteris Missis, quæ celebrantur eodem tempore et præfatione propria carent.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Quem prædixerunt cunctórum præcónia prophetárum,
Virgo Mater ineffábili dilectióne sustínuit,
Ioánnes cécinit affutúrum et adesse monstrávit.

Qui suæ nativitátis mystérium
tribuit nos præveníre gaudéntes,
ut et in oratióne pervígiles
et in suis invéniat láudibus exsultántes.

Et ideo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominationíbus,

PREFACIO I DE ADVIENTO

LAS DOS VENIDAS DE CRISTO

33. Este prefacio se dice en las Misas del tiempo desde el primer domingo de Adviento hasta el 16 de diciembre inclusive, y en las demás Misas que se celebren durante este mismo tiempo y no tengan prefacio propio.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Quien, al venir por vez primera
en la humildad de nuestra carne,
realizó el plan de redención trazado desde antiguo
y nos abrió el camino de la salvación,
para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria,
revelando así la plenitud de su obra,
podamos recibir los bienes prometidos
que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE ADVIENTO

LA DOBLE ESPERA DE CRISTO

34. Este prefacio se dice en las Misas del tiempo que se celebren del 17 de diciembre hasta la misa matutina del 24 inclusive, y en las demás Misas que se celebren durante esos mismos días y no tengan prefacio propio.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
A quien todos los profetas anunciaron
y la Virgen esperó con inefable amor de madre;
Juan el Bautista anunció su próxima vendia
y lo señaló después ya presente.
El mismo es quien nos concede ahora
prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento,
para encontrarnos así cuando llegue,
velando en oración y cantando gozosos su alabanza.

cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE NATIVITATE DOMINI

DE CHRISTO LUCE

35. Sequens præfatio dicitur in Missis de Nativitate Domini et de eiusdem octava; infra octavam Nativitatis Domini, etiam in Missis, quæ secus præfationem propriam haberent, exceptis Missis quæ præfationem propriam de divinis mysteriis vel Personis habent. et in feriis temporis Nativitatis.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

Quia per incarnáti Verbi mystérium
nova mentis nostræ óculis lux tuæ
claritátis infúlsit:

ut, dum visibíliter Deum cognóscimus,
per hunc in invisibílium amórem rapiámur.

Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominatiónibus,
cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Quando adhibetur Canon Romanus, dicitur Communicántes proprium, ut infra.

In Missa quæ celebratur in Vigilia et in nocte Nativitatis Domini dicitur: et noctem sacratíssimam celebrántes, qua, etc.; deinde semper dicitur: et diem sacratíssimam celebrántes, quo, etc., usque ad octavam Nativitatis Domini inclusive.

PRÆFATIO II DE NATIVITATE DOMINI

DE RESTAURATIONE UNIVERSA IN INCARNATIONE

36. Sequens præfatio dicitur in Missis de Nativitate Domini et de eiusdem octava; infra octavam Nativitatis Domini, etiam in Missis, quæ secus præfationem propriam haberent, exceptis Missis quæ præfationem propriam de divinis mysteriis vel Personis habent, et inferiis temporis Nativitatis.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui, in huius venerándi festivitáte mystérii,
invisibílis in suis, visibílis in nostris appáruit,

Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PRAFACIO I DE NAVIDAD

CRISTO ES LUZ

35. Este prefacio se dice en las Misas de Navidad y de su octava; y de los días dentro de la octava, incluso en las Misas que, de otro modo, tendrían un prefacio propio; se exceptúan las Misas en honor de los divinos misterios o de las Divinas Personas que tengan prefacio propio. Se dice también en las ferias del Tiempo de Navidad.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque gracias al misterio
de la Palabra hecha carne,
la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos
con nuevo resplandor,
para que, conociendo a Dios visiblemente,
por él seamos impulsados al amor de lo invisible.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio.

En la misa que se celebra en la vigilia o en la noche de Navidad, se dice para celebrar la noche santa en que...; después se dice siempre: para celebrar el día santo en que... hasta la octava de Navidad inclusive.

PREFACIO II DE NAVIDAD

RESTAURACIÓN UNIVERSAL POR LA ENCARNACIÓN

36. Este prefacio se dice en las Misas del día de Navidad y de su octava, incluso en las Misas que, de otro modo, tendrían un prefacio propio; se exceptúan las Misas en honor de los divinos misterios o de las Divinas Personas que tengan prefacio propio. Se dice también en las ferias del Tiempo de Navidad.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
El cual, en el misterio santo que hoy celebramos,
siendo invisible en su naturaleza divina,

et ante témpora génius esse
 cœpit in témpore;
 ut, in se érigens cuncta deiécta,
 in íntegrum restitúeret univérſa,
 et hóminem pérditum ad cæléstia
 regna revocáret.

Unde et nos, cum ómnibus
 Angelis te laudámus,
 iucúnda celebratióne clamánteſ:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Quando adhibetur Canon Romanus, dicitur Communicánteſ proprium, ut infra.

In Missa quæ celebratur in Vigilia et in nocte Nativitatis Domini dicitur: et noctem
 sacratíssimam celebránteſ, qua, etc.; deinde semper dicitur: et diem sacratíssimum
 celebránteſ, quo, etc., usque ad octavam Nativitatis Domini inclusive.

PRÆFATIO III DE NATIVITATE DOMINI

DE COMMERCIO IN INCARNATIONE VERBI

37. Sequens præfatio dicitur in Missis de Nativitate Domini et de eiusdem
 octava; infra octavam Nativitatis Domini, etiam in Missis, quæ secus
 præfationem propriam haberent, exceptis Missis quæ præfationem propriam
 de divinis mysteriis vel Personis habent; et in feriis temporis Nativitatis.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Per quem hódie commércium nostræ reparatiónis effúlsit,
 quia, dum nostra fragílitas
 a tuo Verbo suscípitur,
 humána mortálitas non solum
 in perpétuum transit honórem,
 sed nos quoque, mirándo consórtio,
 reddit ætérnos.

Et ídeo,
 choris angélicis sociáti,
 te laudámus
 in gáudio confiténteſ:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Quando adhibetur Canon Romanus, dicitur Communicánteſ proprium, ut infra.

In Missa quæ celebratur in Vigilia et in nocte Nativitatis Domini dicitur: et noctem
 sacratíssimam celebránteſ, qua, etc.; deinde semper dicitur: et diem sacratíssimum
 celebránteſ, quo, etc., usque ad octavam Nativitatis Domini inclusive.

se hizo visible al asumir la nuestra
y, engendrado antes de todo tiempo,
comenzó a existir en el tiempo
para para devolver su perfección a la creación entera,
reconstruyendo en su persona
cuanto en el mundo yacía derrumbado
y para llamar de nuevo al hombre caído al Reino de los cielos.
Por eso, también nosotros, unidos a todos los ángeles,
te alabamos, llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio.

En la misa que se celebra en la vigilia o en la noche de Navidad, se dice para celebrar la noche santa en que...; después se dice siempre: para celebrar el día santo en que... hasta la octava de Navidad inclusive.

PREFACIO III DE NAVIDAD

INTERCAMBIO EFECTUADO

EN LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

37. Este prefacio se dice en las Misas de Navidad y de su octava, incluso en las Misas que, de otro modo, tendrían un prefacio propio; se exceptúan las Misas en honor de los divinos misterios o de las Divinas Personas que tengan prefacio propio. Se dice también en las ferias del Tiempo de Navidad.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar, Señor,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Por él, hoy resplandece
el maravilloso intercambio que nos salva,
ya que al asumir tu Hijo nuestra fragilidad,
no sólo quedó nuestra carne mortal
honrada para siempre,
sino que,
por esta unión admirable,
nos hizo también partícipes de su eternidad.

Por eso, unidos a los coros
te alabamos gozosos, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio.

En la misa que se celebra en la vigilia o en la noche de Navidad, se dice para celebrar la noche santa en que...; después se dice siempre: para celebrar el día santo en que... hasta la octava de Navidad inclusive.

PRÆFATIO DE EPIPHANIA DOMINI

DE CHRISTO LUMINE GENTIUM

38. Sequens præfatio dicitur in Missis de sollemnitate Epiphaniæ. Dici potest, una cum præfationibus de Nativitate, etiam diebus post Epiphaniam usque ad sabbatum, quod præcedit festum Baptismi Domini.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Quia ipsum in Christo salutis nostræ mystérium
 hódie ad lumen géntium revelásti,
 et, cum in substántia nostræ mortalitátis appáruit,
 nova nos immortalitátis eius glória reparásti.
 Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
 cum Thronis et Dominatióibus,
 cumque omni milítia cæléstis exércitus,
 hymnum glóriæ tuæ cánimus,
 sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

In sollemnitate Epiphaniæ, quando adhibetur Canon Romanus dicitur Communicántes proprium.

PRÆFATIO I DE QUADRAGESIMA

DE SPIRITALI SIGNIFICATIONE QUADRAGESIMÆ

39. Sequens præfatio dicitur tempore Quadragesimæ, præsertim vero in dominicis, quando non est dicenda alia præfatio magis propria.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre, nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Quia fidélibus tuis dignánter concédís
 quotánnis paschália sacraménta
 in gáudio purificátis méntibus expectáre:
 ut, pietátis offícia et ópera caritátis
 propénsius exsequéntes,
 frequentatióne mysteriórum,
 quibus renáti sunt,
 ad grátiae filiórum plenitúdinem perducántur.

PREFACIO DE LA EPIFANÍA

CRISTO, LUZ DE LAS NACIONES

38. Este prefacio se dice en las Misas de la solemnidad de la Epifanía. En los días siguientes, hasta el sábado anterior a la fiesta del Bautismo del Señor, puede decirse también este prefacio o alguno de los de Navidad.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque hoy has revelado en Cristo,
el misterio de nuestra salvación,
para iluminar con su luz a todos los pueblos;
ya que, pues al manifestarse él en nuestra carne mortal,
nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

En la solemnidad de la Epifanía, cuando se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio. En la Plegaria eucarística II se dice Acuérdate, Señor propio. En la Plegaria eucarística III se dice Atiende los deseos correspondiente.

PREFACIO I DE CUARESMA

SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA CUARESMA

39. Este prefacio se dice en el tiempo de Cuaresma, sobre todo en los domingos cuando no tienen prefacio propio.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él concedes bondadosamente a tus fieles
anhelar gozosos, año tras año,
con el alma purificada,
la solemnidades de la Pascua,
para que dedicados con mayor entrega
a la oración y a los obras de caridad,
por la celebración de los misterios

Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominiatióibus,
cumque omni milítia
cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE QUADRAGESIMA

DE SPIRITALI PÆNITENTIA

40. Sequens præfatio dicitur tempore Quadragesimæ, præsertim vero in dominicis, quando non est dicenda alia præfatio magis propria.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus:

Qui fíliis tuis
ad reparándam méntium puritátem,
tempus præcípuum salúbriter statuísti,
quo, mente ab inordinátis
afféctibus expedita,
sic incúmbere transíturis
ut rebus pótius perpétuis inhærérent.

Et ídeo,
cum Sanctis et Angelis univérsis,
te collaudámus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO III DE QUADRAGESIMA

DE FRUCTIBUS ABSTINENTIÆ

41. Sequens præfatio dicitur in Missis de feriis Quadragesimæ et in diebus ieiunii.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater,
omnipotens ætérne Deus:
Qui nos per abstinentiam tibi grátias
reférre voluísti,
ut ipsa et nos peccatóres

que nos dieron nueva vida,
lleguemos a ser plenamente hijos tuyos.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE CUARESMA

LA PENITENCIA DE ESPÍRITU

40. También este prefacio se dice en el Tiempo de Cuaresma, sobre todo en los domingos cuando no tienen prefacio propio.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque misericordiosamente estableciste
este tiempo especial de gracia
para que tus hijos busquen de nuevo
la pureza del alma
y así, libres de todo afecto desordenado,
no se afanen en las realidades transitorias,
sino, antes bien, pongan su corazón
en aquellas que duran para siempre.
Por eso, con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, diciendo sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO III DE CUARESMA

LOS FRUTOS DE LA PENITENCIA

41. Este prefacio se dice en las Misas de las ferias de Cuaresma y en los días de ayuno.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque has querido
que nosotros, pecadores, encontremos
en nuestras privaciones voluntarias

ab insoléntia mitigáret,
et, egéntium proficiens aliménto,
imitatóres tuæ
benignitátis effíceret.

Et ídeo,
cum innúmeris Angelis,
una te magnificámus laudis voce,
dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO IV DE QUADRAGESIMA

DE FRUCTIBUS IEIUNII

42. *Sequens præfatio dicitur in Missis de feriis Quadragesimæ et in diebus ieiunii.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui corporáli ieiúnio vítia cómprimis, mentem élevas,
virtútem largíris et præmia:
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem maiestátem tuam laudant Angeli
adórant Dominatiónes,
tremunt Potestátes.
Caeli cælorúmque Virtútes,
ac beáta Séraphim,
sócia exsultatióne concélebrant.
Cum quibus et nostras voces
ut admítte iúbeas,
deprecámur,
súplici confessióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO V DE QUADRAGESIMA

DE TENTATIONE DOMINI

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Qui quadragínta diébus,
terrénis ábstines aliméntis,
formam huius observántiæ ieiúnio dedicávit,
et, omnes evértens antíqui serpéntis insídias,
ferméntum malítiæ nos dócuit superáre,

encontremos un motivo para bendecirte,
ya que nos ayudan a refrenar
nuestras pasiones desordenadas
y, al darnos ocasión de compartir
nuestros bienes con los necesitados,
nos hacen imitadores de tu generosidad.
Por eso, con la multitud de los ángeles,
te alabamos a una sola voz, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO IV DE CUARESMA

LOS FRUTOS DEL AYUNO

42. Este prefacio se dice en las Misas de las ferias de Cuaresma y en los días de ayuno.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque con el ayuno corporal,
refrenas nuestras pasiones, elevas nuestro espíritu,
nos fortaleces y recompensas,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él, celebran tu majestad los ángeles,
te adoran las dominaciones,
se estremecen las potestades.
Te celebran, unidos en la alegría,
los cielos, las virtudes celestiales
y los bienaventurados serafines.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO V DE CUARESMA

LAS TENTACIONES DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento,
consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal
y, al rechazar las tentaciones del enemigo,

ut, paschále mystérium dignis méntibus celebránte,
ad pascha demum perpétuum transeámus.

Et ideo

cum Angelórum atque Sanctórum turba
hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicénte:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO VI DE QUADRAGESIMA

DE TRANSFIGURATIONE DOMINI

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui, própria morte prænuntiáta discíplis,
in monte sancto suam eis apérui claritátem,
ut per passióem, étiam lege prophetisque testántibus,
ad glóriam resurrectiós pveníri constáret.

Et ideo

cum cælórum virtútibus
in terris te iúgiter celebrámus,
maiestáti tuæ

sine fine clamánte:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO VII DE QUADRAGESIMA

DE SAMARITANA

Quando legitur Evangelium de Samaritana, dicitur sequens præfatio:

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui, dum aquæ sibi pétiit potum a Samaritána præbéri,
iam in ea fidei donum ipse creáverat,
et ita eius fidem sitíre dignátus est,
ut ignem in illa divíni amóris accénderet.

Unde et nos tibi grátias ágimus,
et tuas virtútes cum Angelis prædicámus,
dicénte:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

nos enseñó a superar la seducción,
para que, después de celebrar con espíritu
renovado el misterio pascual,
pasemos finalmente a la Pascua eterna.
Por eso, con los coros de los ángeles y los santos
te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO VI DE CUARESMA

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos,
les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria,
para testimoniar, de acuerdo con la ley y los profetas,
que la pasión es el camino de la resurrección.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo,
así nosotros en la tierra
te aclamamos diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO VII DE CUARESMA

LA SAMARITANA

Cuando se ha leído el Evangelio de la samaritana, se dice el siguiente:

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque él mismo, cuando pidió de beber a la samaritana,
ya había infundido en ella la gracia de la fe,
y si quiso estar sediento de la fe de aquella mujer,
fue para encender en ella el fuego del amor divino.
Por eso, Señor, te damos gracias
y proclamamos tu grandeza cantando con los ángeles:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO VIII DE QUADRAGESIMA

DE CÆCO NATO

Quando legitur Evangelium de cæco nato dicitur sequens præfatio:

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Qui genus humánum,
 in ténebris ámbulans,
 ad fidei claritátem per mystérium incarnatiónis addúxit,
 et, qui servi peccáti véteris nascebántur,
 per lavácrum regeneratiónis in fílios adoptiÓnis assúmpsit.
 Propter quod cæléstia tibi atque terréstria
 cánticum novum cóncinunt adorándo,
 et nos,
 cum omni exércitu Angelórum,
 proclamámus,
 sine fine dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO IX DE QUADRAGESIMA

DE LAZARO

Quando legitur Evangelium de Lazaro, dicitur sequens præfatio:

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Ipse enim verus homo Lázarum flevit amicum,
 et Deus ætérnus e túmulo suscitávit,
 qui, humáni géneris miserátus,
 ad novam vitam sacris mystériis nos addúcit.
 Per quem maiestátem tuam adórat exércitus Angelórum,
 ante conspéctum tuum in æternitáte lætántium.
 Cum quibus et nostras voces
 ut admítteri iúbeas, deprecámur,
 sócia exsultatióne
 dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO VIII DE CUARESMA

EL CIEGO DE NACIMIENTO

Cuando se ha leído el Evangelio del ciego de nacimiento, se dice el siguiente:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque Cristo él mismo, por el misterio de la encarnación, condujo al género humano, que caminaba en tinieblas, a la luz de la fe, y a quienes nacían esclavos del pecado, los elevó, renacidos por el Bautismo, a la dignidad de hijos de adopción.

Por eso, todas tus creaturas, en el cielo y en la tierra, te adoran entonando un cántico nuevo, y también nosotros, unidos a los ángeles, te aclamamos, te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO IX DE CUARESMA

LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO

Cuando se ha leído el Evangelio de Lázaro, se dice el siguiente:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque él, como verdadero hombre, lloró la muerte de su amigo Lázaro y, como Dios eterno, lo hizo salir vivo del sepulcro. Él mismo, compadecido de todos los hombres, y por medio de sus sacramentos nos conduce a una vida nueva.

Por eso, los coros de los ángeles eternamente con júbilo te adoran y también nosotros unimos a ellos nuestras voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO I DE PASSIONE DOMINI

DE VIRUTE CRUCIS

43. Sequens præfatio dicitur infra hebdomadam quintam Quadragesimæ, et in Missis de mysteriis Crucis et Passionis Domini.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Domine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Quia per Fílii tui salutíferam passiónem
 totus mundus sensum confiténdæ tuæ maiestátis accépit,
 dum ineffábili crucis poténtia
 iudícium mundi et potéstas émicat Crucifíxi.
 Unde et nos, Dómine,
 cum Angelis et Sanctis univérstis,
 tibi confitémur,
 in exsultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE PASSIONE DOMINI

DE VICTORIA PASSIONIS

44. Sequens præfatio dicitur in feriis II, III et IV hebdomadæ sanctæ.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Domine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Cuius salutíferæ passiónis et gloriósæ resurrectiόνis dies
 appropinquáre noscúntur,
 quibus et de antíqui hostis supérbia triumphátur,
 et nostræ redemptiόνis recólitur sacraméntum.
 Per quem maiestátem tuam adórat exércitus Angelórum,
 ante conspéctum tuum in æternitáte lætántium.
 Cum quibus et nostras voces
 ut admítte iúbeas,
 deprecámur,
 sócia exsultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

LA FUERZA DE LA CRUZ

43. Este prefacio se dice durante la quinta semana de Cuaresma y en las Misas de los misterios de la Cruz y de la Pasión del Señor.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo
el mundo entero ha comprendido
la manera como debía alabar a tu majestad,
ya que en la fuerza inefable de la cruz,
se manifestó el juicio del mundo y el poder del Crucificado.
Por eso, Señor, también nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

LA VICTORIA DE LA PASIÓN

44. Este prefacio se dice el lunes, martes y miércoles de la Semana Santa.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque se acercan ya los días santos
de su pasión salvadora y gloriosa resurrección,
en los cuales celebramos su triunfo
sobre la soberbia del antiguo enemigo
y se renueva el misterio de nuestra redención.
Por él glorifica tu majestad la multitud de los ángeles
que gozan eternamente de tu presencia.
Permítenos asociarnos a sus voces,
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO III DE PASSIONE DOMINI DE DOMINICA PASSIONE

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grätias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui pati pro ímpiis dignátus est ínnocens,
et pro scelerátis

indébite condemnári.

Cuius mors delícta nostra detérsit,
et iustificatióem nobis
resurréctio comparávit.

Unde et nos

cum ómnibus Angelis te laudámus,
iucúnda celebratióne clamántes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO PASCHALIS I DE MYSTERIO PASCHALI

45. Sequens præfatio dicitur tempore paschali.

In Missa Vigiliæ paschalis dicitur: in hac potíssimum nocte; a die Paschæ et per totam octavam: in hac potíssimum die; alias: in hoc potíssimum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre:
Te quidem, Dómine, omni témpore confitéri,
sed in hac potíssimum nocte (die) gloriósius prædicáre,
(sed in hoc potíssimum gloriósius prædicáre,) cum Pascha nostrum immolátus est Christus.

Ipse enim verus est Agnus
qui ábstulit peccáta mundi.

Qui mortem nostram moriéndo destrúxit,
et vitam resurgéndo reparávit.

Quaprópter, profúsis paschálibus gáudiis,
totus in orbe terrárum mundus exsúltat.

Sed et supérnæ virtútes

atque angélicæ potestátes

hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Quando adhibetur Canon Romanus, dicuntur Communicántes et Hanc ígitur propria, ut infra. In Missa Vigiliæ paschalis dicitur: et noctem sacratíssimam celebrántes.

PREFACIO III DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 El cual, siendo inocente,
 se dignó padecer por los pecadores
 y fue injustamente condenado
 por salvar a los culpables;
 con su muerte borró nuestros delitos
 y, resucitando, conquistó nuestra justificación.
 Por eso, te alabamos con todos los ángeles
 y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE PASCUA

EL MISTERIO PASCUAL

45. Este prefacio se dice en el Tiempo Pascual.

En la Misa de la Vigilia Pascual se dice: en esta noche; el domingo de Pascua y durante toda la octava de Pascua, se dice: en este día; los otros días se dice: en este tiempo.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 glorificarte siempre, Señor, pero más que nunca
 (en esta noche) (en este día) (en este tiempo),
 en que Cristo, nuestra Pascua,
 fue inmolado.
 Porque él es el verdadero Cordero
 que quitó el pecado del mundo:
 muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando,
 restauró la vida.
 Por eso,
 con esta efusión del gozo pascual,
 el mundo entero se desborda de alegría
 y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles,
 cantan sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dicen Reunidos en comunión y Acepta, Señor, en tu bondad propios (En la Misa de la Vigilia Pascual se dice: Para celebrar la noche santísima...). En la Plegaria eucarística II se dice Acuérdate, Señor propio. En la Plegaria eucarística III se dice Atiende los deseos correspondiente.

PRÆFATIO PASCHALIS II

DE VITA NOVA IN CHRISTO

46. Sequens præfatio dicitur tempore paschali.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre:
 Te quidem, Dómine, omni témpore confitéri,
 sed in hoc potíssimum gloriósius prædicäre,
 cum Pascha nostrum immolátus est Christus.
 Per quem in ætérnam vitam filii lucis oriúntur,
 et fidélibus regni cæléstis átria reserántur.
 Quia mors nostra est eius morte redémpta,
 et in eius resurrectione vita ómnium resurrexit.
 Quaprópter,
 profúsis paschálibus gáudiis,
 totus in orbe terrárum mundus exsúltat.
 Sed et supérnæ virtútes
 atque angélicæ potestátes
 hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO PASCHALIS III

DE CHRISTO VIVENTE ET SEMPER INTERPELLANTE PRO NOBIS

47. Sequens præfatio dicitur tempore paschali.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre:
 Te quidem, Dómine, omni témpore confitéri,
 sed in hoc potíssimum gloriósius prædicäre,
 cum Pascha nostrum immolátus est Christus.
 Qui se pro nobis offérre non désinit,
 nosque apud te perénni
 advocatióne deféndit;
 qui immolátus iam non móritur,
 sed semper
 vivit occísus.
 Quaprópter,
 profúsis paschálibus gáudiis,
 totus in orbe terrárum
 mundus exsúltat.
 Sed et supérnæ virtútes
 atque angélicæ potestátes
 hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO II DE PASCUA

LA VIDA NUEVA EN CRISTO

46. Este prefacio se dice en el Tiempo Pascual.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor,
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado.
Por él, los hijos de la luz
nacen a la vida eterna,
y las puertas del reino de los cielos
han vuelto a abrirse para los que creen en él,
ya que en su muerte fue redimida nuestra muerte
y en su gloriosa resurrección resucitó la vida de todos.
Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría
y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO III DE PASCUA

CRISTO VIVE POR SIEMPRE E INTERCEDE POR NOSOTROS

47. Este prefacio se dice en el Tiempo Pascual.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor,
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua,
fue inmolado.
Porque continuamente se ofrece por nosotros
e intercede por todos ante ti
el que, inmolado en la cruz,
ya no muere,
porque, sacrificado,
vive para siempre.
Por eso,
con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría,
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO PASCHALIS IV

DE RESTAURATIONE UNIVERSI PER MYSTERIUM PASCHALE

48. Sequens præfatio dicitur tempore paschali.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre:

Te quidem, Dómine, omni témpore confitéri,
sed in hoc potíssimum gloriósius prædicäre,
cum Pascha nostrum immolátus est Christus.

Quia, vetustáte destrúcta,
renovántur univérsa deiécta,
et vitæ nobis in Christo reparátur intégritas.

Quaprópter,
profúsis paschálibus gáudiis,
totus in orbe terrárum
mundus exsúltat.

Sed et supérnæ virtútes
atque angélicæ potestátes
hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO PASCHALIS V

DE CHRISTO SACERDOTE ET VICTIMA

49. Sequens præfatio dicitur tempore paschali.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre:

Te quidem, Dómine, omni témpore confitéri,
sed in hoc potíssimum gloriósius prædicäre,
cum Pascha nostrum immolátus est Christus.

Qui, oblatióne córporis sui,
antíqua sacrificia in crucis veritáte perfécit,
et, seípsum tibi

pro nostra salúte comméndans,
idem sacérdos,
altáre et agnus exhibuit.

Quaprópter,
profúsis paschálibus gáudiis,
totus in orbe terrárum
mundus exsúltat.

Sed et supérnæ virtútes
atque angélicæ potestátes
hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO IV DE PASCUA

RESTAURACIÓN UNIVERSAL POR EL MISTERIO PASCUAL

48. Este prefacio se dice en el Tiempo Pascual.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor,
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua,
fue inmolado.

Porque destruida la antigua situación de pecado,
se renueva todo lo que estaba caído
y en Cristo se restablece
la integridad de nuestra vida.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría,
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO V DE PASCUA

CRISTO, SACERDOTE Y VÍCTIMA

49. Este prefacio se dice en el Tiempo Pascual

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor,
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua,
fue inmolado.

Porque él,
con la oblación de su cuerpo en la cruz,
llevó a plenitud los sacrificios de la antigua alianza,
y al entregarse a ti por nuestra salvación,
quiso ser al mismo tiempo
sacerdote, víctima y altar.

Por eso,
con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO I DE ASCENSIONE DOMINI

DE MYSTERIO ASCENSIONIS

50. Sequens præfatio dicitur in die Ascensionis Domini; dici potest diebus post Ascensionem usque ad sabbatum ante Pentecosten, in Missis, quæ præfatione propria carent.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Quia Dóminus Iesus, Rex glóriæ
peccáti triumphátor et mortis,
mirántibus Angelis, ascéndit (hódie) summa cælórum,
Mediátor Dei et hóminum, Iudex mundi Dominúsque virtútum;
non ut a nostra humilitáte descéderet,
sed ut illuc confiderémus, sua membra, nos súbsequi
quo ipse, caput nostrum principiúmque, præcéssit.
Quaprópter,
profúsis paschálibus gáudiis,
totus in orbe terrárum mundus exsúltat.
Sed et supérnæ virtútes
atque angélicæ potestátes
hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

In die Ascensionis, quando adhibetur Canon Romanus, dicitur Communicántes proprium.

PRÆFATIO II DE ASCENSIONE DOMINI

DE MYSTERIO ASCENSIONIS

51. Sequens præfatio dicitur in die Ascensionis Domini; dici potest diebus post Ascensionem usque ad sabbatum ante Pentecosten, in Missis, quæ præfatione propria carent.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Qui post resurrectionem suam
ómnibus discípulis suis maniféstus appáruit,
et ipsis cernéntibus est elevátus in cælum,
ut nos divinitátis suæ tribúeret esse partícipes.

PREFACIO I DE LA ASCENSIÓN

EL MISTERIO DE LA ASCENSIÓN

50. Este prefacio se dice en el día de la Ascensión del Señor; se puede decir también en los días después de la Ascensión hasta el sábado anterior a Pentecostés, en las Misas que no tengan prefacio propio.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque el Señor Jesús, Rey de la gloria, triunfador del pecado y de la muerte, ante la admiración de los ángeles, ascendió (hoy) a lo más alto de los cielos, como Mediador entre Dios y los hombres, Juez del mundo y Señor de los espíritus celestiales. No se fue para alejarse de nuestra pequeñez, sino para que pusiéramos nuestra confianza en llegar, como miembros suyos, a donde él, nuestra cabeza y principio, nos ha precedido. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

En el día de la Ascensión, cuando se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio. En la Plegaria eucarística II se dice Acuérdate, Señor propio. En la Plegaria eucarística III se dice Atiende los deseos correspondiente.

PREFACIO II DE LA ASCENSIÓN

EL MISTERIO DE LA ASCENSIÓN

51. Este prefacio se dice en el día de la Ascensión del Señor; se puede decir también en los días después de la Ascensión hasta el sábado anterior a Pentecostés, en las Misas que no tengan prefacio propio.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, después de resucitar, se apareció visiblemente a todos sus discípulos

Quaprópter,
 profúsis paschálibus gáudiis,
 totus in orbe terrárum
 mundus exsúltat.

Sed et supérnæ virtútes
 atque angélicæ potestátes
 hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
 sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

In die Ascensionis, quando adhibetur Canon Romanus, dicitur Communicátes proprium.

PRÆFATIO DE DOMINICIS PENTECOSTES

DE MYSTERIO PENTECOSTES

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus.
 Tu enim, sacraméntum paschále consúmmandum,
 quibus, per Unigéniti tui consórtium,
 filios adoptiónis esse tribuísti,
 hódie Spíritum Sanctum es largítus;
 qui, princípio nascéntis Ecclésiæ,
 et cuntis géntibus sciéntiam índidit deitátis,
 et linguárum diversitátem in uníus fidei confessióne sociávit.

Quaprópter,
 profúsis paschálibus gáudiis,
 totus in orbe terrárum mundus exsúltat.
 Sed et supérnæ virtútes atque angélicæ potestátes
 hymnum glóriæ tuæ cóncinunt,
 sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE DOMINICIS

«PER ANNUM»

DE MYSTERIO PASCHALI ET DE POPULO DEI

52. Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.

y ante sus ojos,
se elevó al cielo
para hacernos partícipes de su divinidad.
Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero se desborda de alegría
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

En el día de la Ascensión, cuando se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio. En la Plegaria eucarística II se dice Acuérdate, Señor propio. En la Plegaria eucarística III se dice Atiende los deseos correspondiente.

PREFACIO DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS

EL MISTERIO DE PENTECOSTÉS

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual,
has enviado hoy al Espíritu Santo
sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos
al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.
Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia,
reveló a todos los pueblos el misterio de Dios
y unió la diversidad de las lenguas
en la confesión de una misma fe.
Por eso, el mundo entero se desborda de alegría
y también los coros celestiales,
los ángeles y los arcángeles,
cantan sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

EL MISTERIO PASCUAL Y EL PUEBLO DE DIOS

52. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,

Cuius hoc miríficum fuit opus
 per paschále mystérium,
 ut de peccáto et mortis iugo ad hanc glóriam vocarémur,
 qua nunc genus eléctum,
 regále sacerdótium,
 gens sancta et acquisitionis pópulus dicerémur,
 et tuas annuntiarémus ubíque virtútes,
 qui nos de ténebris
 ad tuum admirábile lumen vocásti.
 Et ídeo
 cum Angelis et Archángelis,
 cum Thronis et Dominationíbus,
 cumque omni milítia
 cæléstis exércitus,
 hymnum glóriæ tuæ cánimus,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE DOMINICIS «PER ANNUM»

DE MYSTERIO SALUTIS

53. *Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Qui, humánis miserátus erróribus,
 de Vírgine nasci dignátus est.
 Qui, crucem passus,
 a perpétua morte nos liberávit
 et, a mórtuis resúrgens,
 vitam nobis donávit ætérnam.
 Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
 cum Thronis et Dominationíbus,
 cumque omni milítia
 cæléstis exércitus,
 hymnum glóriæ tuæ cánimus,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Quien, por su Misterio Pascual,
 realizó la obra maravillosa
 de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte
 al honor de ser estirpe elegida,
 sacerdocio real,
 nación consagrada,
 pueblo de tu propiedad,
 para que,
 trasladados por ti de las tinieblas a tu luz admirable,
 proclamemos ante el mundo tus maravillas.
 Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
 con los tronos y dominaciones
 y con todos los coros celestiales,
 cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PREFACIO II PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

EL MISTERIO DE LA SALVACIÓN

53. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Quien, compadecido del extravío de los hombres,
 quiso nacer de la Virgen María;
 muriendo en la cruz,
 nos libró de la muerte eterna
 y, resucitando de entre los muertos,
 nos dio vida eterna.
 Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
 con los tronos y dominaciones
 y con todos los coros celestiales,
 cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PRÆFATIO III DE DOMINICIS
«PER ANNUM»

DE SALVATIONE HOMINIS
PER HOMINEM

54. Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Ad cuius imménsam glóriam pertinére cognóscimus
ut mortálibus tua deitáte succúrreres;
sed et nobis providéres
de ipsa mortalitáte nostra remédium,
et pérditos quosque unde perierant, inde salváres,
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem maiestátem tuam adórat
exércitus Angelórum,
ante conspéctum tuum
in æternitáte lætántium.
Cum quibus et nostras voces
ut admítte iúbeas, deprecámur,
sócia exsultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO IV DE DOMINICIS
«PER ANNUM»

DE HISTORIA SALUTIS

55. Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater,
omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Ipse enim nascéndo vetustátem
hóminum renovávit,
patiéndó delévit

PREFACIO III PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

NUESTRA HUMANIDAD SALVADA POR LA HUMANIDAD DE CRISTO

54. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque reconocemos como obra de tu poder admirable
no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza
con la fuerza de tu divinidad,
sino también el haber previsto el remedio
en nuestra misma naturaleza mortal,
y así, con lo que fue la causa de nuestra ruina,
con eso mismo nos diste la salvación,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles cantan con júbilo eterno
y nosotros nos unimos a sus voces,
cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PREFACIO IV PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

HISTORIA DE LA SALVACIÓN

55. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque naciendo,
restauró nuestra naturaleza caída;

nostra peccáta,
 æternæ vitæ áditum præstitit
 a mórtuis resurgéndo,
 ad te Patrem ascendéndo cæléstes
 iánuas reserávit.

Et ídeo,
 cum Angelórum atque Sanctórum turba,
 hymnum laudis
 tibi cánimus,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO V DE DOMINICIS

«PER ANNUM»

DE CREATIONE

56. *Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens æ térne Deus:
 Qui ómnia mundi eleménta fecísti,
 et vices disposuísti
 témporum variári;
 hóminem vero formásti
 ad imáginem tuam,
 et rerum ei subiecísti
 univérsa mirácula,
 ut vicáριο múnere dominarétur
 ómnibus quæ creásti,
 et in óperum tuórum
 magnálibus iúgiter te laudáret,
 per Christum Dóminum nostrum.
 Unde et nos
 cum ómnibus Angelis te laudámus,
 iucúnda celebratióne clamántes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

padeciendo en la cruz,
borró nuestros pecados;
resucitando de entre los muertos,
nos proporcionó el acceso a la vida eterna,
y ascendiendo hasta ti, Padre,
nos abrió las puertas
del Reino de los cielos.

Por eso,
unidos a la multitud de los ángeles y de los santos,
te aclamamos, llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PREFACIO V PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

LA CREACIÓN

56. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque creaste el universo
con todo cuanto contiene;
determinaste el ciclo de las estaciones;
pero formaste al hombre a tu imagen y semejanza:
y lo hiciste dueño
de un mundo portentoso,
para que en tu nombre dominara la creación entera
y, al contemplar la grandeza de tus obras,
en todo momento te alabara.

Por Cristo, Señor nuestro.

A quien cantan los cielos y la tierra,
los ángeles y los arcángeles,
proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PRÆFATIO VI DE DOMINICIS «PER ANNUM»

DE PIGNORE ÆTERNI PASCHATIS

57. Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

In quo vívimus,
movémur et sumus,
atque in hoc córpore constitúti
non solum pietátis tuæ cotidiános
experímur efféctus,
sed æternitátis étiam pínora iam tenémus.

Primítias enim
Spíritus habéntes,
per quem suscitásti Iesum
a mórtuis,
paschále mystérium sperámus nobis
esse perpétuum.

Unde et nos
cum ómnibus Angelis ste laudámus,
iucúnda celebratióne clamántes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO VII DE DOMINICIS «PER ANNUM»

DE SALUTE PER OBCEQUIENTIAM CHRISTI

58. Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

Quia sic mundum misericórditer dilexísti,
ut ipsum nobis mitteres Redemptórem,
quem absque peccáto
in nostra voluísti

similitúdine conversári,
ut amáres in nobis
quod diligébas in Filio,

PREFACIO VI PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

LAS PRENDAS DE LA PASCUA ETERNA

57. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
En quien vivimos, nos movemos y existimos;
y todavía peregrinos en este mundo,
no sólo experimentamos
las pruebas cotidianas de tu amor,
sino que poseemos ya, en prenda,
la vida futura.

Porque al poseer las primicias del Espíritu,
por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos,
esperamos disfrutar eternamente
del Misterio Pascual.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles,
y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PREFACIO VII PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

LA SALVACIÓN POR LA OBEDIENCIA DE CRISTO

58. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso,
que no sólo nos enviaste como Redentor
a tu propio Hijo,
sino que lo quisiste en todo semejante a nosotros,
menos en el pecado,

cuius oboediéntia sumus
 ad tua dona reparáti,
 quæ per inoboediéntiam
 amiserámus peccádo.
 Unde et nos, Dómine,
 cum Angelis et Sanctis univérsis
 tibi confitémur,
 in exsultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO VIII DE DOMINICIS «PER ANNUM»

DE ECCLESIA ADUNATA EX UNITATE TRINITATIS

59. *Sequens præfatio dicitur in dominicis «per annum».*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Quia fílios,
 quos longe peccáti crimen abstúlerat,
 per ságuinem Fílii tui Spíritusque virtúte,
 in unum ad te dénuo congregáre voluísti:
 ut plebs, de unitáte Trinitátis adunáta,
 in tuæ laudem sapiéntiæ multifórmis
 Christi corpus templúmque Spíritus
 noscerétur Ecclésia.
 Et ídeo,
 choris angélicis sociáti,
 te laudámus
 in gáudio confiténtes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

para poder así amar en nosotros
lo que en él amabas.

Y con su obediencia nos devolviste aquellos dones
que por la desobediencia del pecado
habíamos perdido.

Por eso, ahora nosotros,
llenos de alegría,

te aclamamos con los ángeles y los santos, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PREFACIO VIII PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

LA UNIDAD DE LA IGLESIA PROVIENE DE LA UNIDAD TRINITARIA

59. Este prefacio se dice en los domingos del Tiempo Ordinario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Pues quisiste reunir de nuevo,
por la Sangre de tu Hijo y la acción del Espíritu Santo,
a los hijos dispersos por el pecado;
para que tu pueblo,
congregado a imagen de la unidad trinitaria,
fuera reconocido como Iglesia,
cuerpo de Cristo y templo del Espíritu,
para alabanza de tu sabiduría infinita.
Por eso, unidos a los coros angélicos,
te aclamamos llenos de alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Los domingos, en las Plegarias eucarísticas I, II y III se puede hacer el recuerdo dominical propio.

PRÆFATIO COMMUNIS I

DE UNIVERSALI RESTAURATIONE IN CHRISTO

72. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
In quo ómnia instauráre tibi complácuit,
et de plenitúdine eius nos omnes accípere tribuísti.
Cum enim in forma Dei esset,
exinanívit semetípsum,
ac per sánguinem crucis suæ pacificávit univérsa;
unde exaltátus est super ómnia
et ómnibus obtemperántibus sibi
factus est causa salútis ætérnæ.
Et ideo

cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominationíbus,
cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO COMMUNIS II

DE SALUTE PER CHRISTUM

73. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui bonitáte hómínem condidísti,
ac iustítia damnátum
misericórdia redemísti:
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem maiestátem tuam laudant Angeli,
adórant Dominationés, tremunt Potestátes.
Cæli cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim,
sócia exsultatíone concélebrant.
Cum quibus et nostras voces
ut admítte iúbeas, deprecámur,
súpplici confessióne dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO COMÚN I

RESTAURACIÓN UNIVERSAL EN CRISTO

72. Este prefacio se dice en las Misas que no tienen prefacio propio y que no deben tomar algún prefacio del tiempo.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas
y quisiste que de su plenitud participáramos todos.
El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo,
y por su Sangre derramada en la cruz,
puso en paz todas las cosas.
Y así, constituido Señor del universo,
es fuente de salvación eterna
para cuantos creen en él.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO COMÚN II

LA SALVACIÓN POR CRISTO

73. Este prefacio se dice en las Misas que no tienen prefacio propio y que no deben tomar algún prefacio del tiempo.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Pues por amor creaste al hombre,
y, aunque condenado justamente,
lo redimiste por tu misericordia,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles,
y todos los coros celestiales
celebran tu gloria, unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces,
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO COMMUNIS III

LAUDES DEO PRO CREATIONE
ET REFORMATIONE HOMINIS

74. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

Qui per Fílium dilectiónis tuæ,
sicut cónditor géneris es humáni,
ita benigníssimus reformátor.

Unde mérito tibi

cunctæ sérviant creatúræ,

te redépti rite

colláudant univérsi,

et uno Sancti tui

te corde benedícunt.

Quaprópter et nos

cum ómnibus te Angelis celebrámus,

iucúnda semper confessióne dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO COMMUNIS IV

DE LAUDE, DONO DEI

75. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

Quia, cum nostra laude non égeas,

tuum tamen est donum

quod tibi grates rependámus,

nam te non augent

nostra præcónia,

sed nobis proficiunt ad salútem,

per Christum Dóminum nostrum.

Et ídeo,

choris angélicis sociáti,

te laudámus

in gáudio confitétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO COMÚN III

ALABANZA A DIOS POR LA CREACIÓN Y LA REDENCIÓN DEL HOMBRE

74. Este prefacio se dice en las Misas que no tienen prefacio propio y que no deben tomar algún prefacio del tiempo.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Pues por medio de tu amado Hijo,
no sólo eres el creador del género humano,
sino también el autor bondadoso
de la nueva creación.

Por eso, con razón te sirven todas las creaturas,
con justicia te alaban todos los redimidos,
y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros,
unidos a todos los ángeles,
cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO COMÚN IV

LA ALABANZA, DON DE DIOS

75. Este prefacio se dice en las Misas que no tienen prefacio propio y que no deben tomar algún prefacio del tiempo.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Pues, aunque no necesitas
de nuestra alabanza,
es don tuyo que seamos agradecidos;
y aunque nuestras bendiciones
no aumentan tu gloria,
nos aprovechan para nuestra salvación.

Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles,
te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO COMMUNIS V

PROCLAMATIO MYSTERII CHRISTI

76. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Cuius mortem
in caritáte celebrámus,
resurrectiónem fide
vívida confitémur,
advéntum in glória
spe firmíssima præstolámur.

Et ídeo,
cum Sanctis et Angelis univérsis,
te collaudámus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO COMMUNIS VI

DE MYSTERIO SALUTIS IN CHRISTO

77. Sequens præfatio dicitur in Missis, quæ præfatione propria carent, nec sumere debent præfationem de tempore.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi, sancte Pater, semper et ubique grátias ágere
per Fílium dilectiónis tuæ Iesum Christum,
Verbum tuum per quod cuncta fecísti:
quem misísti nobis Salvatórem et Redemptórem,
incarnátum de Spíritu Sancto et ex Vírgine natum.

Qui voluntátem
tuam adímplens
et pópulum tibi
sanctum acuírens
exténdit manus
cum paterétur,
ut mortem sólveret
et resurrectiónem manifestáret.

Et ídeo
cum Angelis et ómnibus Sanctis
glóriam tuam prædicámus,
una voce dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO COMÚN V

PROCLAMACIÓN DEL MISTERIO DE CRISTO

76. Este prefacio se dice en las Misas que no tienen prefacio propio y que no deben tomar algún prefacio del tiempo.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos
unidos en caridad,
cuya resurrección proclamamos
con viva fe,
y cuyo advenimiento glorioso
aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO COMÚN VI

EL MISTERIO DE LA SALVACIÓN EN CRISTO

77. Este prefacio, tomado de la Plegaria eucarística II (p. 229), se dice en las Misas que no tengan.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias, Padre santo,
siempre y en todo lugar,
por Jesucristo, tu Hijo amado.
Por él, que es tu Palabra,
hiciste todas las cosas;
tú nos lo enviaste
para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo
y nacido de María, la Virgen,
fuera nuestro Salvador y Redentor.
Él, en cumplimiento de tu voluntad,
para destruir la muerte y manifestar la resurrección
extendió sus brazos en la cruz
y así adquirió para ti un pueblo santo.
Por eso,
con los ángeles y los santos,
proclamamos tu gloria, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO DE SANCTISSIMA TRINITATE DE MYSTERIO SANCTISSIMÆ TRINITATIS

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui cum Unigénito Fílio tuo et Spíritu Sancto
unus es Deus, unus es Dóminus:
non in uníus singularitáte persónæ,
sed in uníus Trinitáte substántiæ.
Quod enim de tua glória,
 revelánte te, crédimus,
hoc de Fílio tuo,
hoc de Spíritu Sancto,
sine discretiône sentímus.
Ut, in confessióne veræ sempiternæque Deitátis,
et in persónis proprietas,
et in esséntia unitas,
et in maiestáte adorétur æquálitas.
Quem laudant Angeli atque Archángeli,
Chérubim quoque ac Séraphim,
qui non cessant clamáre cotidie,
 una voce dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE MYSTERIO INCARNATIONIS Die 25 martii

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Quem inter hómínes et propter hómínes nascitúrum,
Spíritus Sancti obumbránte virtúte,
a cælésti núntio Virgo fidénter audívit
et immaculátis viscéribus amánte portávit,
ut et promissónis fíliis Israel perfíceret véritas,
et géntium expectátio patéret ineffabíliter adimplénda.
Per quem maiestátem tuam adórat
 exércitus Angelórum,
ante conspéctum tuum
 in æternitáte lætántium.
Cum quibus et nostras voces
 ut admítteri iúbeas, deprecámur,
sócia exsultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
 Que con tu único Hijo y el Espíritu Santo,
 eres un solo Dios, un solo Señor,
 no en la singularidad de una sola persona,
 sino en la trinidad de una sola substancia.
 Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste,
 eso mismo lo afirmamos de tu Hijo
 y también del Espíritu Santo,
 sin diferencia ni distinción.
 De modo que al proclamar nuestra fe
 en la verdadera y eterna divinidad,
 adoramos a tres personas distintas,
 en la unidad de un solo ser
 e iguales en su majestad.
 A quien alaban los ángeles y los arcángeles,
 y todos los coros celestiales,
 que no cesan de aclamarte con una sola voz:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DEL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

25 de Marzo

En verdad es justo y necesario
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo nuestro Señor.
 A quien primero acogió la Virgen santísima por la fe
 cuando el ángel le anunció
 que por obra del Espíritu Santo,
 habría de nacer entre los hombres,
 para que los hombres se salvaran,
 y a quien luego llevó, llena de amor,
 en sus purísimas entrañas.
 Así la verdad divina colmaba las promesas hechas a Israel
 y comenzaba a ser realidad
 la expectación de todos los pueblos.
 Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo,
 así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO DE BAPTISMATE DOMINI

Dominica post diem 6 ianuarii occurrente

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Qui miris signásti mystériis novum in Iordáne lavácrum,
 ut, per vocem de cælo delápsam,
 habitáre Verbum tuum inter hómines crederétur;
 et, per Spíritum in colúmbæ spécie descendéntem,
 Christus Servus tuus óleo perúngi lætítiæ
 ac mitti ad evangelizándum
 paupéribus noscerétur.

Et ídeo

cum cælórum virtútibus
 in terris te iúgiter celebrámus,
 maiestáti tuæ
 sine fine clamántes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...**PRÆFATIO DE SACRATISSIMO CORDE IESU**

Feria VI post dominicam II post Pentecosten

DE IMMENSA CARITATE CHRISTI

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Qui, mira caritáte, exaltátus in cruce,
 pro nobis trádidit semetípsum,
 atque de transfíxo látere ságuinem fudit et aquam,
 ex quo manárent Ecclésiæ sacraménta,
 ut omnes,

ad Cor apértum Salvatóris attrácti,
 iúgiter haurírent e fóntibus salútis in gáudio.

Et ídeo,

cum Sanctis et Angelis univérsis,
 te collaudámus,
 sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Domingo después del 6 de enero

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
 Porque mostraste en el Jordán con signos admirables
 el misterio del nuevo Bautismo,
 para que, por aquella voz, venida del cielo,
 creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando entre nosotros
 y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma,
 se supiera que Cristo, tu Siervo,
 era ungido con óleo de alegría
 y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres.
 Por eso, a una con los coros de los ángeles,
 te alabamos continuamente en la tierra,
 aclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Jueves después del domingo II después del Pentecostes

INMENSO AMOR DE CRISTO

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo nuestro Señor.
 El cual, con inmenso amor,
 se entregó por nosotros en la cruz
 e hizo salir sangre y agua de su costado herido,
 de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia,
 para que todos,
 atraídos hacia el corazón abierto del Salvador,
 pudieran beber siempre, con gozo,
 de la fuente de la salvación.
 Por eso, con los ángeles y con todos lo santos
 te alabamos, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

**PRÆFATIO DE VICTORIA
CRUCIS GLORIOSÆ
Die 14 septembris**

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui salútem humáni géneris in ligno crucis constituísti,
ut unde mors oriebátur, inde vita resúrgeret;
et, qui in ligno vincébat, in ligno quoque vincerétur:
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem maiestátem tuam laudant Angeli,
adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes.
Cæli cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim,
sócia exsultatióne concélebrant.
Cum quibus et nostras voces
ut admítteri iúbeas,
deprecámur,
súpplici confessióne dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

**PRÆFATIO I DE SANCTISSIMA EUCHARISTIA
DE SACRIFICIO ET DE SACRAMENTO CHRISTI**

60. Sequens præfatio dicitur in Missa «In Cena Domini»; dici potest etiam in sollemnitate Ss.mi Corporis et Sanguinis Christi et in Missis votivis de Ss.ma Eucharistia.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Qui, verus æternúsque Sacérdos,
formam sacrificií perénis instítuens,
hóstiam tibi se primus óbtulit salutárem,
et nos,
in sui memóriam,
præcépit offérre.
Cuius carnem pro nobis immolátam
dum súmimus, roborámur,
et fusum pro nobis ságuinem

PREFACIO DE LA GLORIOSA VICTORIA DE LA CRUZ 14 de septiembre

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque has puesto la salvación del género humano
en el árbol de la Cruz,
para que, de donde tuvo origen la muerte,
de allí surgiera la vida;
y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido,
por Cristo nuestro Señor.
Por él los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales, celebran tu gloria,
y unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

EL SACRIFICIO Y EL SACRAMENTO DE CRISTO

60. Este prefacio se dice el Jueves Santo en la Misa "de la Cena del Señor."
Puede también decirse en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de
Cristo y en las Misas votivas de la Eucaristía.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
El cual, verdadero y eterno Sacerdote,
al instituir el sacrificio de la eterna alianza,
se ofreció primero a ti como víctima salvadora,
y nos mandó que lo ofreciéramos
como memorial suyo.
Cuando comemos su carne,
inmolada por nosotros,

dum potámus,
ablúimur.

Et ídeo

cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominatió nibus,
cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Quando adhibetur Canon Romanus, in Missa «In Cena Domini» dicuntur Communicátes, Hanc ígitur et Qui pridie propria.

PRÆFATIO II DE SANCTISSIMA EUCHARISTIA

DE FRUCTIBUS SANCTISSIMÆ EUCHARISTIÆ

61. Sequens præfatio dicitur in sollemnitate Ss.mi Corporis et Sanguinis Christi et in Missis votivis de Ss.ma Eucharistia.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Qui cum Apóstolis suis in novíssima cena convéscens,
salutíferam crucis memóriam prosecutúrus in sæcula,
Agnum sine mácula se tibi óbtulit,
perféctæ laudis munus accéptum.
Quo venerábili mystério fidéles tuos aléndo sanctíficas,
ut humánum genus,
quod cóntinet unus orbis,
una fides illúminet, cáritas una coniúngat.
Ad mensam ígitur accédimus tam mirábilis sacraménti,
ut, grátia tuæ suavitate perfúsi,
ad cæléstis formæ imáginem transeámus.
Propter quod cæléstia tibi atque terréstria
cánticum novum cóncinunt adorádo,
et nos
cum omni exercitu Angelórum
proclamámus,
sine fine dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

quedamos fortalecidos;
y cuando bebemos su Sangre,
derramada por nosotros,
quedamos limpios de nuestros pecados.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

En la Misa de la Cena del Señor, cuando se utiliza el Canon Romano, se dicen Reunidos en comunión, Acepta, Señor, en tu bondad y El cual, la víspera de su Pasión **propios**.

PREFACIO II DE LA EUCARISTÍA

LOS FRUTOS DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA

61. Este prefacio se dice en la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo y en las Misas votivas de la Eucaristía.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
El cual, en la Última Cena con los Apóstoles,
para perpetuar el memorial salvífico de la cruz,
se ofreció a ti como Cordero inmaculado,
y tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta.
Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles
para que, a la familia humana que habita un mismo mundo,
una misma fe la ilumine y un mismo amor la una.
Así pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento,
para que, colmados por la dulzura de tu gracia,
lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial.
Por eso, todas tus creaturas,
en el cielo y en la tierra
te adoran cantando un cántico nuevo;
y también nosotros, con la multitud de los ángeles,
te aclamamos por siempre, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

**PRÆFATIO DE MYSTERIO
PRÆSENTATIONIS DOMINI**

Die 2 februarii

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Quia coætérnus hódie in templo tuus Fílius præsentátus
glória Israel et lumen géntium
a Spíritu declarátur.

Unde et nos,
salutári tuo in gáudiis occurréntes,
cum Angelis et Sanctis te laudámus,
sine fine dicéntes

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

**PRÆFATIO DE DOMINO NOSTRO IESU CHRISTO
UNIVERSORUM REGE**

Dominica ultima «per annum»

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui Unigénitum Fílium tuum,
Dóminum nostrum Iesum Christum,
Sacerdótem ætérnum et universórum Regem,
óleo exsultatióis unxísti:
ut, seípsum in ara crucis
hóstiam immaculátam et pacíficam ófferens,
redemptiόνis humánæ sacraménta perágeret:
et, suo subiéctis império ómnibus creatúris,
ætérnum et universále regnum
imménsæ tuæ tráderet maiestáti:
regnum veritátis et vitæ
regnum sanctitátis et grátiae;
regnum iustítiæ, amóris et pacis.

Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominatióibus,
cumque omni milítia cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO DEL MISTERIO DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

2 de febrero

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
porque al ser presentado hoy en el templo
tu eterno Hijo, fue proclamado por el Espíritu Santo
gloria de Israel y luz de las naciones.
Por eso, nosotros, al venir hoy llenos de júbilo
al encuentro del salvador,
te alabamos con los ángeles, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DEL NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Último domingo del Tiempo Ordinario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque consagraste Sacerdote eterno
y Rey del universo a tu Hijo unigénito,
nuestro Señor Jesucristo,
para que, ofreciéndose a sí mismo
como víctima perfecta y pacificadora
en el altar de la cruz,
consumara el misterio de la redención humana;
y sometiendo a su poder la creación entera,
entregara a tu majestad infinita
un Reino eterno y universal:
Reino de la verdad y de la vida,
Reino de la santidad y de la gracia,
Reino de la justicia, del amor y de la paz.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar
el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO DE MYSTERIO TRANSFIGURATIONIS

Die 6 augusti

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui coram eléctis téstibus suam glóriam revelávit,
et commúnem illam

cum céteris córporis formam
máximo splendóre perfúdit,
ut de córdibus discipulórum crucis scándalum tollerétur,
et in totíus Ecclesiæ córpore declaráret impléndum
quod eius mirabíliter præfúlsit in cápite.

Et ideo

cum cælórum Virtútibus
in terris te iúgiter celebrámus,
maiestáti tuæ

sine fine clamántes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE DEDICATIONE ECCLESIAE IN ANNIVERSARIO DEDICATIONIS

In ipsa ecclesiæ dedicata

DE MYSTERIO TEMPLI DEI, QUOD EST ECCLESIA

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Quia in domo visíbili quam nobis exstrúere concessísti,
ubi famíliæ in hoc loco ad te peregrinánti favére non désinis,
mystérium tuæ nobíscum communiónis

mire figúras et operáris:

hic enim tibi templum illud quod nos sumus ædíficas,
et Ecclesiám per orbem diffúsam

in domínici compágem córporis facis augéri,
in pacis visióne compléndam, cælésti civitáte Ierúsalem.

Et ideo,

cum multitúdine órдинum beatórum,
in templo glóriæ tuæ, te collaudámus,
benedícimus et magnificámus

, dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO DEL MISTERIO DE LA TRANSFIGURACIÓN

6 de agosto

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque Cristo nuestro Señor
reveló su gloria ante los testigos que él escogió;
y revistió con máximo esplendor su cuerpo,
en todo semejante al nuestro,
para quitar del corazón de sus discípulos
el escándalo de la cruz
y anunciar que toda la Iglesia —su cuerpo—,
habría de participar de la gloria,
que tan admirablemente
resplandecía en Cristo, su cabeza.
Por eso, con los ángeles que te cantan en el cielo,
nosotros te alabamos en la tierra diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFACIO I DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN

En la iglesia cuya dedicación se celebra

EL MISTERIO DEL TEMPLO DE DIOS QUE ES LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Porque en esta casa que nos has permitido edificar
y en la que no cesas de favorecer
a esta familia tuya que peregrina hacia ti,
simbolizas el misterio de tu comunión con nosotros
y admirablemente lo realizas.
Aquí, en efecto, tú mismo te construyes
ese templo que somos nosotros
y así haces que tu Iglesia, Cuerpo de Cristo,
crezca unida, hasta que la lleves a su plenitud
en la Jerusalén celestial, verdadera visión de paz.
Por eso, Señor, te celebramos en el templo de tu gloria
y con todos los ángeles
te bendecimos y te glorificamos, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

**PRÆFATIO II DE DEDICATIONE ECCLESIAE
IN ANNIVERSARIO DEDICATIONIS**

Extra ipsam ecclesiam dedicatam

**DE MYSTERIO ECCLESIAE,
QUÆ EST SPONSA CHRISTI TEMPLUMQUE SPIRITUS**

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui domum oratiónis muníficus inhabitáre dignáris,
ut, grátia tua perpétuis fovénste subsidiis,
templum Spíritus Sancti ipse nos perfícias,
acceptábilis vitæ splendóre corúscans.
Sed et visibílibus ædifíciis adumbrátam,
Christi sponsam Ecclésiám perénni
operatióne sanctíficas,
ut, innumerábili prole mater exsúltans,
in glóriam tuam collocétur in cælis.
Et ideo,
cum Sanctis et Angelis univérsis,
te collaudámus,
sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE SPIRITU SANCTO

DE MISSIONE SPIRITUS A DOMINO IN ECCLESIAM

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater,
omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Qui, ascéndens super omnes cælos
sedénsque ad dexteram tuam,
promíssum Spíritum Sanctum in fílios adoptiόνis effúdit.
Quaprópter nunc et usque in sæculum,
cum omni milítia Angelórum,
devóta tibi mente concínimus,
clamántes atque dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFACIO II DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN

Celebración en otra iglesia

**LA IGLESIA,
ESPOSA DE CRISTO Y TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque en toda casa consagrada a la oración
te has dignado quedarte con nosotros,
para hacernos tú mismo templos del Espíritu Santo,
que brillen, sostenidos por tu gracia,
con el esplendor de una vida santa.
Y, porque con tu acción constante,
santificas a la Iglesia, esposa de Cristo,
simbolizada por estos edificios materiales,
a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos,
sea presentada a ti en la gloria de tu Reino.
Por eso, con todos los ángeles y santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DEL ESPÍRITU SANTO EL SEÑOR ENVÍA EL ESPÍRITU A LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque él, después de subir al cielo
donde está sentado a tu derecha,
derramó sobre tus hijos de adopción
el Espíritu Santo que había prometido.
Por eso, Señor, con todos los ángeles,
te aclamamos ahora y siempre, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFATIO II DE SPIRITU SANCTO

DE ACTIONE SPIRITUS IN ECCLESIA

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Qui síngulis quibúsque tempóribus aptánda dispénsas,
 mirísque modis Ecclésiæ tuæ gubernácula moderáris.
 Virtúte enim Spíritus Sancti
 ita eam adiuváre non désinis,
 ut súbdito tibi semper afféctu
 nec in tribulatióne supplicáre defíciat,
 nec inter gáudia grátias
 reférre desístat,
 per Christum Dóminum nostrum.
 Et ídeo,
 choris angélicis sociáti,
 te laudámus
 in gáudio confiténtes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE BEATA MARIA VIRGINE

DE MATERNITATE B. MARIE V.

62. Sequens præfatio dicitur in Missis de B. Maria V., addita suo loco mentione celebrationis diei, prout in singulis Missis indicatur.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Et te in... beátæ Mariæ semper Vírginis collaudáre,
 benedícere et prædicáre.
 Quæ et Unigénitum tuum Sancti Spíritus obumbratióne concépit,
 et, virginitátis glória permanénite,
 lumen ætérnum mundo effúdit,
 Iesum Christum Dóminum nostrum.
 Per quem maiestátem tuam
 laudant Angeli,

PREFACIO II DEL ESPÍRITU SANTO

LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU EN LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno.
 Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia,
 que en todo lugar y en cada momento,
 le proporcionas lo que más conviene.
 No cesas, en efecto, de asistirle
 con la fuerza del Espíritu Santo,
 para que confiada siempre a ti en el amor,
 ni abandone la plegaria en la tribulación,
 ni deje de darte gracias en el gozo,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Por eso, unidos a los coros angélicos,
 te aclamamos, llenos de alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE LA BIENAVENTURADA

VIRGEN MARÍA

MATERNIDAD DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

62. Este prefacio se dice en las Misas de la Bienaventurada Virgen, haciendo mención, en el lugar correspondiente, de la festividad que se celebra, como se indica en cada una de las Misas.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno.
 Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria
 en la *** de Santa María, siempre virgen.
 (***) Maternidad, Visitación, Natividad,
 festividad, conmemoración)
 Porque ella concibió a tu Hijo único
 por obra del Espíritu Santo,

adórant Dominationes,
 tremunt Potestates.
 Cæli cælorumque Virtutes, ac beáta Séraphim,
 sócia exsultatione concélebrant.
 Cum quibus et nostras voces
 ut admitti iubeas,
 deprecámur,
 súplici confessione dicentes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE BEATA MARIA VIRGINE

ECCLESIA, VERBIS MARLÆ, LAUDES DEO PERSOLVIT

61. *Sequens præfatio dicitur in Missis de B. Maria V.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 in ómnium Sanctórum provectu te mirábilem confitéri,
 et potissimum, beátæ Vírginis Maríæ memóriam recolentes,
 cleméntiam tuam ipsíus grato magnificáre præcónio.
 Vere namque in omnes terræ fines magna fecísti,
 ac tuam in sæcula prorogásti
 misericórdiæ largitátem,
 cum ancillæ tuæ humilitátem aspiciens,
 per eam dedísti humánæ
 salútis auctórem,
 Fílium tuum, Iesum Christum,
 Dóminum nostrum.
 Per quem maiestátem tuam
 adórat exércitus Angelórum,
 ante conspéctum tuum
 in æternitáte lætántium.
 Cum quibus et nostras voces
 ut admitti
 iubeas, deprecámur,
 sócía exultatione dicentes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

y sin perder la gloria de su virginidad,
hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna,
Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales,
celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces,
cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

LA IGLESIA ALABA A DIOS CON LAS PALABRAS DE MARÍA

63. Este prefacio se dice en las Misas de la Bienaventurada Virgen María.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
proclamar que eres admirable
en la perfección de todos tus santos,
y de un modo singular
en la perfección de la Virgen María.

Por eso, al celebrarla hoy,
queremos exaltar tu benevolencia
inspirados en su propio cántico.

Pues en verdad,
has hecho maravillas por toda la tierra,
y prolongaste tu misericordia
de generación en generación,
cuando, complacido en la humildad de tu sierva,
nos diste por su medio al autor de la salvación,
Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles
te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.

Permítenos unirnos a sus voces
cantando jubilosos tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO III DE BEATA MARIA VIRGINE

Die 8 decembris

DE MYSTERIO MARIÆ ET ECCLESIAE

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui beatíssimam Vírginem Mariám
ab omni originális culpæ labe præservásti,
ut in ea, grátia tuæ plenitúdine ditáta,
dignam Fílio tuo Genetrícem præparáres,
et Sponsæ eius Ecclesiæ
sine ruga vel mácula formósæ signáres exórdium.
Fílium enim erat puríssima Virgo datúra,
qui crimina nostra Agnus ínnocens aboléret;
et ipsam præ ómnibus tuo pópulo disponébas
advocatam grátia et sanctitátis exémpLAR.
Et ídeo,
choris angélicis sociáti,
te laudámus
in gáudio confiténtes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO IV DE BEATA MARIA VIRGINE

Die 15 augusti

DE GLORIA MARIÆ ASSUMPTÆ

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Quóniam in cælos hódie
Virgo Deípara est assúpta,
Ecclesiæ tuæ consummándæ inítium et imágo,
ac pópulo peregrinánti certæ spei
et solácii documéntum;
corruptiónem enim sepúlcri eam vidére mérito noluísti,
quæ Fílium tuum,
vitæ omnis auctórem,
ineffabíliter de se génuít incarnátum.
Et ídeo,
choris angélicis sociáti,

PREFACIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

8 de diciembre

EL MISTERIO DE MARÍA Y LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque preservaste a la Virgen María
de toda mancha de pecado original para que,
enriquecida con la plenitud de tu gracia,
fuese digna Madre de tu Hijo,
imagen y comienzo de la Iglesia,
que es la esposa de Cristo,
llena de juventud y de limpia hermosura.
Purísima tenía que ser, Señor, la Virgen que nos diera
al Cordero inocente que quita el pecado del mundo.
Purísima la que, entre todos los hombres,
es abogada de gracia y ejemplo de santidad.
Por eso, unidos a los ángeles,
te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

15 de agosto

LA GLORIOSA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Porque hoy ha sido llevada al cielo
la Virgen Madre de Dios, figura y primicia de la Iglesia,
garantía de consuelo y esperanza para tu pueblo,
todavía peregrino en la tierra.
Con razón no permitiste, Señor,
que conociera la corrupción del sepulcro
aquella que, de un modo inefable,
dio vida en su seno y carne de su carne
al autor de toda vida,
Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

te laudámus
in gáudio confiténtes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE ANGELIS

DE GLORIA DEI PER ANGELOS

62. *Sequens præfatio dicitur in Missis de Ss. Angelis.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Et in Archángelis Angelisque tuis
tua præcónia non tacére,
quia ad excelléntiam tuam recúrrit et glóriam
quod angélica creatúra tibi probábilis honorétur:
et, cum illa sit amplo decóre digníssima,
tu quam sis imménsus
et super ómnia præferéndus osténderis,
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem multitúdo Angelórum tuam
célebrat maiestátem,
quibus adorántes
in exsultatióne coniúngimur,
una cum eis
laudis voce clamántes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE S. IOANNE BAPTISTA

DE MISSIONE PRÆCURSORIS

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
In cuius Præcursóre beáto Ioánnē
tuam magnificentiam collaudámus,
quem inter natos mulierum honóre præcípuo consecrásti.
Qui cum nascendo multa gáudia præstitísset,
et nondum éditus exsultásset
ad humanæ salútis advéntum,
ipse solus ómnium prophetárum
Agnum redemptiόνis osténdit.
Sed et sanctificándis étiam
aquæ fluéntis

Por eso, unidos a los ángeles,
te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE LOS ÁNGELES

VENERAR A LOS ANGELES ES GLORIFICAR A DIOS

62. Este prefacio se dice en las misas de los ángeles.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y alabarte,
celebrando a tus ángeles y arcángeles,
ya que el honor que tributamos
a los que te fueron fieles,
redunda en tu gloria y proclama tu grandeza;
pues, si es digna de admiración
la creatura angélica,
lo es inmensamente más aquel que la creó.
Por Cristo nuestro Señor.
Por él, adoran tu majestad todos los ángeles,
y nosotros, a una con ellos,
te adoramos llenos de júbilo,
diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE SAN JUAN BAUTISTA

LA MISIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA

El prefacio se dice en las Misas de San Juan Bautista.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias, siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Ya que en la persona de su precursor, Juan el Bautista,
podemos alabar tu magnificencia,
que lo distinguió con particular honor
entre todos los hombres.
Él fue, en su nacimiento,
ocasión de gran júbilo y aun antes de nacer,
saltó de gozo por la visita del Salvador.

ipsum baptismatis lavit auctórem,
et méruit fuso ságuine supréum illi
testimónium exhibére.

Et ídeo,
cum cælórum Virtútibus,
in terris te iúgiter prædicámus,
maiestáti tuæ sine fine clamántes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE S. IOSEPH

DE MISSIONE SANCTI IOSEPH

63. Sequens præfatio dicitur in Missis de S. Ioseph, addita suo loco mentione celebrationis diei, prout in singulis Missis indicatur.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Et te in... beáti Ioseph
débitis magnificáre præcóniis, benedícere et prædicáre.
Qui et vir iustus, a te Desparæ Vírgini Sponsus est datus,
et fidélis servus ac prudens,
super Famíliam tuam est constitútus,
ut Unigénitum tuum,
Sancti Spíritus obumbratióne concéptum,
patérna vice custodíret, Iesum Christum Dóminum nostrum.
Per quem maiestátem tuam laudant Angeli,
adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes.
Cæli cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim,
sócia exsultatióne concélebrant.
Cum quibus et nostras voces ut admítteri iúbeas, deprecámur,
súpplici confessiόne dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE SS. PETRO ET PAULO, APOSTOLIS

DE DUPLICI MISSIONE PETRI ET PAULI IN ECCLESIA

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Quia nos beáti apóstoli Petrus et Paulus
tua dispositiόne lætíficant:
hic princeps fídei confiténdæ,

Sólo a él fue dado entre todos los profetas
 presentar al Cordero, Redentor del mundo.
 Bautizó con el agua, que habría de quedar santificada,
 al mismo autor del bautismo,
 por quien mereció dar el testimonio supremo de su sangre.
 Por eso, unidos a los ángeles,
 te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE SAN JOSÉ

MISIÓN DE SAN JOSÉ

63. Este prefacio se dice en las misas de san José, haciendo mención, en el lugar indicado, de la festividad que se celebra, como se indica en cada una de las misas.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
 Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria
 en la *** (solemnidad, veneración) de san José,
 el hombre justo que diste por esposo
 a la Virgen Madre de Dios,
 el fiel y prudente servidor a quien constituiste
 jefe de tu familia
 para que, haciendo las veces de padre,
 cuidara a tu Hijo unigénito,
 concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo nuestro Señor.
 Por él, los ángeles y los arcángeles,
 y todos los coros celestiales
 celebran tu gloria, unidos en común alegría.
 Permítenos asociarnos a sus voces
 cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES

LA DOBLE MISIÓN DE SAN PEDRO Y SAN PABLO EN LA IGLESIA

El prefacio se dice en Misas de San Pedro y San Pablo.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
 Porque la fiesta de tus santos Apóstoles nos llena de júbilo.

ille intellegendæ clarus assértor;
 hic reliquiis Israel instítuens Ecclésiám primitívam,
 ille magíster et doctor
 géntium vocandárum.
 Sic dívérso consílio unam Christi
 famíliam congregánte,
 par mundo venerábile,
 una coróna sociávit.
 Et ídeo
 cum Sanctis et Angelis univérsis
 te collaudámus,
 sine fine dicénte:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE APOSTOLIS

DE APOSTOLIS PASTORIBUS POPULI DEI

64. Sequens præfatio dicitur in Missis Apostolorum, præsertim sanctorum Petri et Pauli.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Qui gregem tuum, Pastor ætérne,
 non déseris,
 sed per beátos Apóstolos continúa protectióne custódis,
 ut íisdem rectóribus gubernétur,
 quos Fílii tui vicários eídem contulísti præesse pastóres.
 Et ídeo
 cum Angelis et Archángelis,
 cum Thronis et Dominatió nibus,
 cumque omni milítia cæléstis exércitus,
 hymnum glóriæ
 tuæ cánimus,
 sine fine dicénte:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Pedro es nuestro guía en la fe que profesamos;
 Pablo, expositor preclaro de tus misterios.
 Pedro consolidó la Iglesia primitiva
 con los israelitas que creyeron;
 Pablo fue preceptor y maestro de los paganos,
 que Dios quería llamar a su Iglesia.
 Así, después de haber congregado por caminos diversos
 a la familia de Cristo,
 esa misma familia los asocia ahora en su veneración
 con una sola corona.
 Por eso, con todos los ángeles y santos,
 te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE LOS APÓSTOLES

LOS APÓSTOLES, PASTORES DEL PUEBLO DE DIOS

64. Este prefacio se dice en las Misas de los Apóstoles, principalmente de san Pedro y san Pablo.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno.
 Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño,
 sino que por medio de los santos Apóstoles,
 lo cuidas y lo proteges siempre,
 para que sea gobernado
 por aquellos mismos pastores
 que le diste como vicarios de tu Hijo.
 Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
 con los tronos y dominaciones
 y con todos los coros celestiales,
 cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO II DE APOSTOLIS DE APOSTOLICO FUNDAMENTO ET TESTIMONIO

65. Sequens præfatio dicitur in Missis Apostolorum et Evangelistarum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Quóniam Ecclésiám tuam
in apostólicis tribuísti
consístere fundaméntis,
ut signum sanctitátis tuæ
in terris manéret ipsa perpétuum,
et cæléstia præbéret cunctis
homínibus documénta.

Quaprópter nunc et usque
in sæculum
cum omni milítia Angelórum
devóta tibi mente concínimus,
clamántes atque dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE SANCTIS

DE GLORIA SANCTORUM

66. Sequens præfatio dicitur in Missis «de Omnibus Sanctis», de Sanctis Patronis et Titularibus ecclesiæ, et in sollemnitatibus et festis Sanctorum, nisi præfatio magis propria sit dicenda. Dici potest in memoriis Sanctorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui in Sanctorum concílio celebráris,
et eórum coronádo mérita tua dona corónas.

Qui nobis eórum conversatióne
largíris exémplum,
et communióne consórtium,
et intercessiόne subsidiū;
ut, tantis téstibus confirmáti,
ad propósitum certámen

PREFACIO II DE LOS APÓSTOLES

LOS APÓSTOLES, CIMIENTOS DE LA IGLESIA Y TESTIGOS DE CRISTO

65. Este prefacio se dice en las Misas de los Apóstoles y Evangelistas.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque cimentaste tu Iglesia
sobre la roca de los Apóstoles,
para que ella fuera en el mundo
signo permanente de tu santidad
y anunciara a todos los hombres,
tu mensaje de salvación.
Por eso, ahora y siempre,
con toda la multitud de los ángeles
te celebramos llenos de profunda devoción,
y te aclamamos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE LOS SANTOS

LA GLORIA DE LOS SANTOS

66. Este prefacio se dice en la Misa de "Todos los Santos", en las Misas de los santos patronos y titulares de una iglesia, y en las solemnidades y fiestas de cualquier santo, a no ser que haya un prefacio más apropiado para determinada festividad. Se puede decir también en las memorias de los santos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque tu gloria resplandece en la asamblea de los santos,
ya que, al coronar sus méritos,
coronas tus propios dones.
Con su vida, nos proporcionas ejemplo;
ayuda, con su intercesión,

currámus invícti
et immarcescibilem
cum eis corónam glóriæ consequámur,
per Christum Dóminum nostrum.

Et ídeo

cum Angelis et Archángelis,
cumque múltiplici
congregatióne Sanctórum,
hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO II DE SANCTIS

DE ACTIONE SANCTORUM

67. Sequens præfatio dicitur in Missis «de Omnibus Sanctis», de Sanctis Patronis et Titularibus ecclesiæ, et in sollemnitatibus et festis Sanctorum, nisi præfatio magis propria sit dicenda. Dici potest in memoriis Sanctorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Tu enim Sanctórum tuórum confessióne mirábili
Ecclésiám tuam nova
semper virtúte fecúndas,
nobisque certíssima præbes tuæ
dilectiónis indícia.

Sed étiam,
ad mystéria salutis implénda,
et ipsórum insígni
incitámur exémplo
et pia intercessióne perpétuo commendámur.

Unde et nos, Dómine,
cum Angelis et Sanctis univérstis
tibi confitémur,
in exsultatióne dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

y por la comunión con ellos,
 nos haces participar de sus bienes,
 para que, alentados por testigos tan insignes,
 lleguemos victoriosos al fin de la carrera
 y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria.
 Por Cristo, Señor nuestro.
 Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
 y con la multitud de los santos,
 te cantamos un himno de alabanza,
 diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE LOS SANTOS

ACCIÓN DE LOS SANTOS

67. Este prefacio se dice en la Misa de "Todos los Santos", en las Misas de los santos patronos y titulares de una iglesia, y en las solemnidades y fiestas de cualquier santo, a no ser que haya un prefacio más apropiado para determinada festividad. Se puede decir también en las memorias de los santos.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Porque con la vida de tus santos,
 enriqueces a tu Iglesia
 con formas siempre nuevas de admirable santidad,
 y nos das pruebas indudables
 de tu amor por nosotros;
 y también,
 porque su ejemplo insigne nos impulsa
 y su piadosa intercesión nos ayuda
 a colaborar en el plan divino de la salvación.
 Por eso, ahora nosotros,
 llenos de alegría,
 te aclamamos con los ángeles y santos, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO III DE SANCTIS

Die 1 novembris

DE GLORIA MATRIS NOSTRÆ IERUSALEM

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater,
 omnípotens ætérne Deus:
 Nobis enim hódie civitátem tuam tribuis celebräre,
 quæ mater nostra est, cælestisque Ierúsalem,
 ubi fratrum nostrórum iam te in ætérnum coróna colláudat.
 Ad quam peregríni, per fidem accedéntes, alácritér festinámus,
 congaudentes de Ecclésiæ
 sublímium glorificatióne membrórum,
 qua simul fragilitáti nostræ adiumenta et exéempla concédís.
 Et ideo,
 cum ipsórum Angelorúmque frequentia,
 una te magnificámus,
 laudis voce clamántes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I DE SANCTIS MARTYRIBUS

DE SIGNO ET EXEMPLO MARTYRII

68. Sequens præfatio dicitur in sollemnitatibus et festis Ss. Martyrum. Dici potest in memoriis ipsorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Quóniam beáti mártiris **N.**
 pro confessiόne nóminis tui,
 ad imitatiόnem Christi,
 sanguis effúsus tua
 mirábilia manifestat,
 quibus pérficis in fragilitáte virtútem,
 et vires infirmas
 ad testimónium róboras,
 per Christum Dóminum nostrum.
 Et ideo,
 cum cælórum Virtútibus,
 in terris te iúgiter celebrámus,
 maiestáti tuæ
 sine fine clamántes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO III DE LOS SANTOS

1 de noviembre

LA GLORIA DE LA IGLESIA, NUESTRA MADRE

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.
Porque hoy nos concedes celebrar la gloria
de Todos los Santos, asamblea de la Jerusalén celestial
que eternamente te alaba.
Hacia ella, peregrinos en la tierra,
nos encaminamos alegres, guiados por la fe
y animados por la gloria de nuestros hermanos;
en ellos encontramos ejemplo
y ayuda para nuestra debilidad.
Por eso, unidos a los santos y a los coros de los ángeles,
te glorificamos y cantamos, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE LOS SANTOS MÁRTIRES

TESTIMONIO Y EJEMPLO DE LOS MÁRTIRES

68. Este prefacio se dice en las solemnidades y fiestas de los santos mártires.
Se puede decir también en las memorias de los mismos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque la sangre de san (santa) N., mártir,
derramada como la de Cristo
para proclamar su fidelidad a ti,
manifiesta tu admirable poder,
que convierte la fragilidad en fortaleza
y al hombre débil robustece
para que sea testigo tuyo,
por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo,
así nosotros en la tierra
te aclamamos,
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO II DE SANCTIS MARTYRIBUS

DE MIRABILIBUS DEI IN MARTYRUM VICTORIA

69. Sequens præfatio dicitur in sollemnitatibus et festis Ss. Martyrum. Dici potest in memoriis ipsorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Quóniam tu magnificáris
 in tuórum laude Sanctórum,
 et quidquid ad eórum pértinet passiónem,
 tuæ sunt ópera miránda poténtiæ:
 qui huius fidei tribuis cleménter ardórem,
 qui súggeris perseverántiæ firmitátem,
 qui largíris in agóne victóriam,
 per Christum Dóminum nostrum.
 Propter quod cæléstia tibi
 atque terréstria
 cánticum novum cóncinunt adorándo,
 et nos
 cum omni exércitu Angelórum
 proclamámus,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO DE SANCTIS PASTORIBUS

DE PRÆSENTIA SANCTORUM PASTORUM IN ECCLESIA

70. Sequens præfatio dicitur in sollemnitatibus et festis Ss. Pastorum. Dici potest in memoriis ipsorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Quia sic tribuis Ecclésiám tuam sancti **N.**
 festivité gaudére,
 ut eam exémplo piæ conversatiónis corróbores,
 verbo prædicatiónis erúdias,
 gratáque tibi
 supplicatióne tueáris.
 Et ideo,
 cum Angelórum atque Sanctórum turba,
 hymnum laudis tibi cánimus,
 sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

LAS MARAVILLAS DE DIOS EN LA VICTORIA DE LOS MÁRTIRES

69. Este prefacio se dice en las solemnidades y fiestas de los santos mártires.
Se puede decir también en las memorias de los mismos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque al alabar nosotros a los santos mártires,
tú eres glorificado,
ya que todo lo que concierne a su pasión
es obra admirable de tu poder.
En efecto, tú misericordiosamente
les proporcionas el ardor de la fe,
tú les otorgas la firmeza de la perseverancia
y les concedes la victoria en la batalla,
por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra
te adoran cantando un cántico nuevo,
y nosotros, con todos los coros de los ángeles,
proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

LA PRESENCIA DE LOS SANTOS PASTORES EN LA IGLESIA

70. Este prefacio se dice en las solemnidades y fiestas de los santos pastores.
Se puede decir también en las memorias de los mismos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes a tu Iglesia
la alegría de celebrar hoy
la festividad de san **N.**,
que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa,
la instruyes con la predicación de su palabra
y la proteges con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos,
te aclamamos, llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO DE SANCTIS VIRGINIBUS ET RELIGIOSIS

DE SIGNO VITÆ DEO CONSECRATÆ

71. Sequens præfatio dicitur in sollemnitatibus et festis Ss. Virginum et Ss. Religiosorum. Dici potest in memoriis ipsorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
In Sanctis enim, qui Christo se dedicavérunt
propter regnum cælórum,
tuam decet providéntiam celebráre mirábilem,
qua humánam substántiam
et ad primæ oríginiis révocas sanctitátem,
et ad experiénda dona,
quæ in novo sæculo sunt habénda, perdúcis.
Et ídeo, cum Sanctis et Angelis univérsis,
te collaudámus,
sine fine dicétes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I IN CELEBRATIONE MATRIMONII

DE DIGNITATE FOEDERIS NUPTIARUM

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui foédera nuptiárum blando concórdiæ iugo
et insolúbili pacis vínculo nexuísti,
ut multiplicándis adoptiónum filiis
sanctórum connubiórum fecúnditas
pudíca servíret.
Tua enim, Dómine, providéntia,
tuáque grátia ineffabílibus modis
utrúmque dispénsas,
ut, quod generátio
ad mundi produxit ornátum,
regenerátio ad Ecclésiæ
perducat augméntum:
per Christum Dóminum nostrum.
Per quem,
cum Angelis et ómnibus Sanctis,

PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y SANTOS RELIGIOSOS

SIGNIFICADO DE LA VIDA CONSAGRADA A DIOS

71. Este prefacio se dice en las solemnidades y fiestas de santas vírgenes y santos religiosos. Se puede decir también en las memorias de los mismos.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus creaturas del cielo y de la tierra. Porque al recordar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebramos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al ser humano a la santidad de su primer origen, y lo hace participar, ya desde ahora, de los bienes que gozará en el cielo. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

LA DIGNIDAD DE LA ALIANZA NUPCIAL

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que con el yugo suave del amor y el vínculo indisoluble de la paz, hiciste más fuerte la alianza nupcial, para que aumenten los hijos de tu adopción por la honesta fecundidad de los matrimonios cristianos. Tu providencia, Señor, y tu amor, lo dispusieron de manera tan admirable, que por medio del nacimiento de los niños adornas la tierra y, al hacerlos renacer por el Bautismo, haces crecer tu Iglesia. Por Cristo, Señor nuestro.

hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

**PRÆFATIO II IN CELEBRATIONE
MATRIMONII
DE MAGNO MATRIMONII SACRAMENTO**

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
Quia novum exuísti cum tuo pópulo testaméntum,
ut, quem mortis et resurrectiónis redemísse mystério,
divínæ in Christo fáceres natúræ consórtem
eiúsque in cælis glóriæ coherédem.
Cuius piíssimam grátiae largitáte
in viri mulierisque significásti connúbio,
ut ad ineffábile tui
amóris consílium
nos revocáret
quod ágitur sacraméntum.
Et ídeo
cum Angelis et ómnibus Sanctis,
te laudámus,
sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

**PRÆFATIO III IN CELEBRATIONE
MATRIMONII
DE IESU VIA AD PATREM**

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
Qui hóminem pietátis tuæ dono creátum
ad tantam voluísti dignitátem extólli,
ut in viri mulierisque consórtio
veram relínqueres tui amóris imáginem;
quem enim ex caritáte creásti,

Por él, con los ángeles y los santos,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

EL GRAN MISTERIO DEL MATRIMONIO

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque estableciste con tu pueblo una nueva alianza,
para hacer partícipes en Cristo
de la naturaleza divina
y coherederos de su gloria,
a los que redimiste
por el misterio de su muerte y resurrección.
Y quisiste darnos a entender esta gracia de tu liberalidad
en la unión del hombre y la mujer,
para que el sacramento que ahora celebramos
nos recuerde el designio inefable de tu amor.
Por eso, con los ángeles y los santos,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO III PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

EL MATRIMONIO, SIGNO DEL AMOR DIVINO

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque dignificaste tanto al ser humano,
creado por bondad tuya,
que en la unión del hombre y la mujer
has dejado la imagen verdadera de tu amor.

eum ad caritátis legem vocáre non désinis,
ut æternæ tuæ caritátis partícipem esse concédas.

Cuius connúbii sancti mystérium
dum tuæ dilectiónis signum exsístit,
amórem sacrat humánum:

per Christum Dóminum nostrum.

Per quem, cum Angelis et ómnibus Sanctis
hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO IN PROFESSIONE RELIGIOSA

DE VITA RELIGIOSA UT SERVITIUM DEI PER CHRISTI IMITATIONEM

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens æterne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui, de radíce Vírginis flos illibátus egréssus,
mundos corde dixit beátos
suáque conversatióne dócuit castitátis fastígium.

Qui tuis semper beneplácitis optávit hærére,
et, usque ad mortem

pro nobis factus oboédiens,
hóstiam se tibi vóluit perféctæ suavitátis offérre.

Qui ómnia propter te relinquétes in terris
ad servítium tuæ maiestátis dicávit impénsius
et cælórum confirmávit inventúros
esse thesáurum.

Et ídeo

cum Angelórum atque Sanctórum turba,
hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

Y al que por amor creaste,
no cesas de llamarlo a la vida del amor,
a fin de hacerlo partícipe de la eternidad del tuyo.
Así, el misterio del santo Matrimonio,
al mismo tiempo que significa tu amor divino,
consagra el amor humano,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él, con los ángeles y los santos,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO EN LA PROFESIÓN RELIGIOSA

SIGNIFICADO DE LA VIDA CONSAGRADA A DIOS

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
El cual brotó como una flor sin mancha
del seno de la Virgen,
proclamó dichosos a los limpios de corazón
y nos mostró con su vida la grandeza de la castidad.
Elegió siempre hacer lo que te agrada
y, haciéndose obediente por nosotros hasta la muerte,
quiso ofrecerse a ti
como una víctima enteramente agradable.
Y prometió que encontrarían un tesoro en el cielo
quienes, dejándolo todo por tu amor en este mundo,
se dedicaran con celo a tu servicio.
Por eso, con los ángeles y los santos
te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO IN MISSA CHRISMATIS
DE SACERDOTIO CHRISTI
ET DE MINISTERIO SACERDOTUM

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 Qui Unigénitum tuum Sancti Spíritus unctióne
 novi et ætérni testaménti constituísti Pontíficem,
 et ineffábili dignátus es dispositióne sancíre,
 ut únicum eius sacerdótium in Ecclésia servarétur.
 Ipse enim non solum regáli sacerdótio
 pópulum acquisitionis exórnat,
 sed étiam fratérna hómines éligit bonitáte,
 ut sacri sui ministérii fiant mánuum impositione partícipes.
 Qui sacrificium rénovent, eius nómine,
 redemptionis humanæ,
 tuis apparántes fíliis paschále convívium,
 et plebem tuam sanctam caritáte prævéniant,
 verbo nútrient, refícient sacraméntis.
 Qui, vitam pro te
 fratrúmque salúte tradéntes,
 ad ipsús Christi nitántur imáginem conformári,
 et constántes tibi fidem
 amorémque testéntur.
 Unde et nos, Dómine,
 cum Angelis et Sanctis univérsis
 tibi confitémur,
 in exultatióne dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO PRO UNITATE CHRISTIANORUM
DE UNITATE CORPORIS CHRISTI, QUOD EST ECCLESIA

Vere dignum et iustum est, æquum et salutäre,
 nos tibi semper et ubique grátias ágere:
 Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
 per Christum Dóminum nostrum.
 Per ipsum enim nos adduxísti
 ad agnitióem tuæ veritátis,
 ut unús fidei et baptísmi vínculo Corpus eius efficerémur;
 per ipsum in cunctis géntibus
 largítus es Spíritum Sanctum tuum,
 qui, in diversitaté donorum mirábilis operátor
 et unitátis efféctor,

PREFACIO DE LA MISA DEL SANTO CRISMA

EL SACERDOCIO DE CRISTO Y EL MINISTERIO DE LOS SACERDOTES

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Ya que, por la unción del Espíritu Santo,
constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna,
y, en tu designio salvífico,
has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.
En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real
a todo su pueblo santo,
sino que, con especial predilección,
elige a algunos de entre los hermanos,
y mediante la imposición de las manos,
los hace partícipes de su ministerio de salvación,
a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor,
preparen para tus hijos el banquete pascual,
fomenten la caridad en tu pueblo santo,
lo alimenten con la Palabra,
lo fortifiquen con los sacramentos,
y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos,
se esfuercen por reproducir en sí mismos
la imagen de Cristo
y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.
Por eso, Señor, con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, cantando llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

LA UNIDAD DE LA IGLESIA, CUERPO DE CRISTO

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
Por él nos has conducido al conocimiento de tu verdad,
para que fuéramos hechos miembros de su cuerpo
mediante el vínculo de una misma fe y un mismo Bautismo;
por él has enviado sobre todos los pueblos a tu Espíritu Santo,
quien, en la diversidad de sus dones,

fílios adoptiónis inhábitat
totámque replet et regit Ecclésiam.
Et ídeo, choris angélicis sociáti,
te laudámus
in gáudio confiténtes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO I PRO DEFUNCTIS

DE SPE RESURRECTIONIS IN CHRISTO

78. *Sequens præfatio dicitur in Missis defunctorum.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.
In quo nobis spes beátæ resurrectionis effúlsit,
ut, quos contrístat certa moriéndi condício,
eósdem consolétur futúre
immortalitátis promíssio.
Tuis enim fidélibus, Dómine,
vita mutátur, non tóllitur,
et, dissolúta terréstris huius
incolátus domo,
ætérna in cælis
habitátio comparátur.
Et ídeo cum Angelis et Archángelis,
cum Thronis et Dominatió nibus,
cumque omni milítia
cæléstis exércitus,
hymnum glóriæ tuæ cánimus,
sine fine dicéntes:
Sanctus, Sanctus, Sanctus...

es admirable constructor de la Iglesia y autor de la unidad,
habita en tus hijos de adopción
y colma y gobierna a toda la Iglesia.
Por eso, unidos al coro de los ángeles,
te alabamos con alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE DIFUNTOS

LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN EN CRISTO

78. Este prefacio se dice en las Misas de difuntos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.
En él resplandece
la esperanza de nuestra feliz resurrección;
y así, aunque la certeza de morir nos entristece,
nos consuela la promesa
de la futura inmortalidad.
Pues, para quienes creemos en ti, Padre,
la vida no se acaba, se transforma;
y disuelta nuestra morada terrenal,
se nos prepara una mansión
eterna en el cielo.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles,
con los tronos y dominaciones
y con todos los coros celestiales,
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO II PRO DEFUNCTIS**CHRISTUS MORTUUS EST PRO VITA NOSTRA**79. *Sequens præfatio dicitur in Missis defunctorum.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Ipse enim mortem unus accépit,
ne omnes nos morerémur;
immo unus mori dignátus est,
ut omnes tibi perpétuo viverémus.

Et ídeo,
choris angélicis sociáti,
te laudámus

in gáudio confiténtes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO III PRO DEFUNCTIS**CHRISTUS, SALUS ET VITA**80. *Sequens præfatio dicitur in Missis defunctorum.*

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubíque grátias ágere:
Dómine, sancte Pater,
omnípotens ætérne Deus:
per Christum Dóminum nostrum.

Qui est salus mundi, vita hóminum,
resurréctio mortuórum.

Per quem maiestátem tuam adórat exércitus Angelórum,
ante conspéctum tuum
in æternitáte lætántium.

Cum quibus et nostras voces
ut admítteri iúbeas, deprecámur,
sócia exsultatióne dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO II DE DIFUNTOS

CRISTO MURIÓ PARA QUE NOSOTROS TENGAMOS VIDA

79. Este prefacio se dice en las Misas de difuntos.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Quien se dignó morir por todos,
 para librarnos a todos de la muerte;
 es más, quiso morir,
 para que todos tuviéramos la vida eterna.
 Por eso, unidos a los ángeles,
 te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO III DE DIFUNTOS

CRISTO, SALVACIÓN Y VIDA

80. Este prefacio se dice en las Misas de difuntos.

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.
 Él es la salvación del mundo,
 la vida de los hombres
 y la resurrección de los muertos.
 Por él, los ángeles y los arcángeles
 te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.
 Permítenos unirnos a sus voces
 cantando jubilosos tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

PRÆFATIO IV PRO DEFUNCTIS

DE VITA TERRENA AD GLORIAM CÆLESTEM

81. Sequens præfatio dicitur in Missis defunctorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutare,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:

Dómine, sancte Pater,
omnípotens ætérne Deus:

Cuius império náscimur,
cuius arbítro régimur,
cuius præcépto in terra,
de qua sumpti sumus,
peccáti lege absólvimur.

Et, qui per mortem Filii tui
redémpti sumus,

ad ipsíus
resurrectiónis glóriam
tuo nutu excitámur.

Et ídeo,
cum Angelórum atque Sanctórum turba,
hymnum laudis tibi cánimus,
sine fine dicétes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PRÆFATIO V PRO DEFUNCTIS

DE RESURRECTIONE NOSTRA PER VICTORIAM CHRISTI

82. Sequens præfatio dicitur in Missis defunctorum.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
nos tibi semper et ubique grátias ágere:

Dómine, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus:

Quia, etsi nostri est mériti quod perímos,
tuæ tamen est pietátis et grátiae
quod, pro peccáto morte consúmpti,
per Christi victóriam redémpti,
cum ipso revocámur ad vitam.

Et ídeo, cum cælórum Virtútibus,
in terris te iúgiter celebrámus,
maiestáti tuæ

sine fine clamátes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus...

PREFACIO IV DE DIFUNTOS

DE LA VIDA TERRENA A LA GLORIA ETERNA

81. Este prefacio se dice en las Misas de difuntos.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque una decisión tuya nos da la vida;
tu voluntad la dirige,
y un mandato tuyo, por causa del pecado,
nos devuelve a la tierra
de la que fuimos formados.
Y a quienes hemos sido redimidos
por la muerte de tu Hijo,
por tu misma voluntad soberana
nos llamas a participar
de su gloriosa resurrección.
Por eso, con los ángeles y los santos,
te cantamos el himno de alabanza,
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREFACIO V DE DIFUNTOS

NUESTRA RESURRECCIÓN POR LA VICTORIA DE CRISTO

82. Este prefacio se dice en las Misas de difuntos.

En verdad es justo darte gracias
y deber nuestro glorificarte,
Padre santo.
Pues, si morimos por haberlo merecido,
es obra de tu misericordia y de tu gracia
el que seamos llamados a la vida con Cristo.
En efecto, por el pecado padecemos la muerte,
mas, por la victoria de tu Hijo,
fuimos redimidos.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo,
así nosotros te aclamamos en la tierra,
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

PREX EUCHARISTICA I

(SEU CANON ROMANUS)

80. Sacerdos, manibus extensis, dicit:

CP Te igitur, clementissime Pater,
per Iesum Christum, Fílium tuum, Dóminum nostrum,
súpplīces rogámus ac pétimus,

iungit manus et dicit:

uti accépta hábeas

signat semel super panem et calicem simul, dicens:

et benedícas  hæc dona, hæc múnera,
hæc sancta sacrificia illibáta,

extensis manibus prosequitur:

in primis, quæ tibi offérimus
pro Ecclésia tua sancta cathólica:
quam pacificáre, custodíre, adunáre
et régere dignéris toto orbe terrárum:
una cum fámulo tuo Papa nostro N.
et Antístite nostro N.*

et ómnibus orthodoxis atque cathólicæ
et apostólicæ fidei cultóribus.

* Hic fieri potest mentio de Episcopis Coadiutoribus vel Auxiliariis, ut in *Instituione generali Missalis Romani*, n. 109, notatur.

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

○ CANON ROMANO

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Padre misericordioso,
te pedimos humildemente
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

Junta las manos y dice:
que aceptes y bendigas

Traza, una sola vez, el signo de la cruz sobre el pan y el vino
conjuntamente, diciendo:

estos ☩ dones,
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

Con las manos extendidas, prosigue:
ante todo, por tu Iglesia santa y católica,
para que le concedas la paz, la protejas,
la congregues en la unidad
y la gobiernes en el mundo entero,
con tu servidor el Papa N.,
con nuestro Obispo N.*,

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:
conmigo, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el ordinario diocesano, dice:
con mi hermano N., Obispo de esta Iglesia de N.,
conmigo, indigno siervo tuyo,

y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.

* Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

81. **COMMEMORATIO PRO VIVIS**

C1 **M**eménto, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N.

Iungit manus et orat aliquantulum pro quibus orare intendit.

Deinde, manibus extensis, prosequitur:

et ómnium circumstántium,

quorum tibi fides cógnita est et nota devótio,

pro quibus tibi offérimus:

vel qui tibi ófferunt hoc sacrificium laudis,

pro se suisque ómnibus:

pro redemptione animárum suárum,

pro spe salutis et incolumitátis suæ:

tibique reddunt vota sua, ætérno Deo vivo et vero.

82. **INFRA ACTIONEM**

C2 **C**ommunicántes,
et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ,
Genetrícis Dei et Dómini nostri Iesu Christi:
† sed et beáti Ioseph, eiúsdem Vírginis Sponsi,
et beatórum Apostolórum ac Mártýrum tuórum,
Petri et Pauli, Andréæ,

[Iacóbi, Ioánnis,
Thomæ, Iacóbi, Philíppi,
Bartholomæi, Matthæi,
Simónis et Thaddæi:
Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti,
Cornélii, Cypriáni,
Lauréntii, Chrysógoni,
Ioánnis et Pauli,
Cosmæ et Damiáni]

et ómnium Sanctórum tuórum;

quorum méritis precibúsque concédas,

ut in ómnibus protectionis tuæ muniámur auxílio.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

CONMEMORACIÓN DE LOS VIVOS

Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N.

Puede decir los nombres de aquellos por quienes tiene intención de orar, o bien junta las manos y ora por ellos unos momentos. Después, con las manos extendidas, prosigue:

y de todos los aquí reunidos,
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza, a ti,
eterno Dios, vivo y verdadero.

CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,
veneramos la memoria
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;
† la de su esposo, san José;
la de los santos apóstoles y mártires
Pedro y Pablo, Andrés,

[Santiago y Juan,
Tomás, Santiago, Felipe,
Bartolomé, Mateo,
Simón y Tadeo;
Lino, Cleto, Clemente,
Sixto, Cornelio, Cipriano,
Lorenzo, Crisógono,
Juan y Pablo,
Cosme y Damián,]

y la de todos los santos;
por sus méritos y oraciones
concédenos en todo tu protección.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

COMMUNICANTES PROPRIA

In Nativitate Domini et per octavam

83. Communicántes,
et (noctem sacratíssimam) diem sacratíssimum celebrántes,
(qua) quo beátæ Mariæ intemeráta virgíntas
huic mundo édidit Salvatórem:
sed et memóriam venerántes,
in primis eiúsdem gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

In Epiphania Domini

84. Communicántes,
et diem sacratíssimum celebrántes,
quo Unigénitus tuus,
in tua tecum glória coætérmus,
in veritáte carnis nostræ visibíliter corporális appáruit:
sed et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

Feria Quinta Hebdomadæ Sanctæ

Communicántes,
et diem sacratíssimum celebrántes
quo Dóminus noster Iesus Christus
pro nobis est tráditus,
sed et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

A Missa Vigiliæ paschalis usque ad dominicam II Paschæ

85. Communicántes,
et (noctem sacratíssimam) diem sacratíssimum celebrántes

En los domingos, cuando no hay otro Reunidos en comunión propio, puede decirse:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,
para celebrar el domingo,
día en que Cristo ha vencido a la muerte
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

REUNIDOS EN COMUNIÓN PROPIOS DE ALGUNAS SOLEMNIDADES

En la Natividad del Señor y durante su octava:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar (la noche santa) el día santo
en que la Virgen María, conservando intacta su virginidad,
dio a luz al Salvador del mundo,
veneramos la memoria,
ante todo, de esta gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En la Epifanía del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar el día santo en que tu único Hijo,
eterno como tú en la gloria,
se manifestó en la verdad de nuestra carne,
hecho hombre como nosotros,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En el Jueves santo:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar el día santo
en que nuestro Señor Jesucristo
fue entregado por nosotros,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

Desde la misa de la Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar (la noche santa) el día santo

Resurrectiónis Dómini nostri Iesu Christi
secúndum carnem:

sed et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

In Ascensione Domini

86. Communicántes,
et diem sacratíssimum celebrántes,
quo Dóminus noster, unigénitus Filius tuus,
unítam sibi fragilitátis nostræ substántiam
in glóriæ tuæ délixtera collocávit:
sed et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis eiúsdem Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

In dominica Pentecostes

89. Communicántes,
et diem sacratíssimum Pentecóstes celebrántes,
quo Spíritus Sanctus
Apóstolis in ígneis linguis apparuit:
sed et memóriam venerántes,
in primis gloriósæ semper Vírginis Mariæ,
Genetrícis Dei et Dómini nostri Iesu Christi: †

88. *Manibus extensis, prosequitur:*

CP **H**anc ígitur oblatiónem servitútis nostræ,
sed et cunctæ famíliæ tuæ,
quæsumus, Dómine, ut placátus accípias:
diésque nostros in tua pace dispónas,
atque ab ætéRNA damnatióne nos éripi
et in electórum tuórum iúbeas grege numerári.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

HANC IGITUR PROPIA

Feria Quinta Hebdomadæ Sanctæ

Hanc ígitur oblatiónem servitútis nostræ,
sed et cunctæ famíliæ tuæ,
quam tibi offérimus ob diem,
in qua Dóminus noster Iesus Christus trádidit discipulis suis
quæsumus, Dómine, ut placátus accípias:

de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo
según la carne
veneramos la memoria, ante todo,
de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En la Ascensión del Señor:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar el día santo
en que tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
habiendo tomado nuestra débil condición humana,
la exaltó a la derecha de tu gloria,
veneramos la memoria, ante todo,
de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

En el domingo de Pentecostés:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia
para celebrar el día de Pentecostés,
en que el Espíritu Santo se manifestó
a los apóstoles en lenguas de fuego,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; †

Con las manos extendidas, prosigue:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

ACEPTA SEÑOR EN TU BONDAD PROPIOS

En la misa del Jueves santo:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa,
que te presentamos en el día mismo
en que nuestro Señor Jesucristo encomendó a sus discípulos
la celebración del sacramento de su Cuerpo y de su Sangre;

diésque nostros in tua pace dispónas,
atque ab ætérna damnatióne nos éripi
et in electórum tuórum iúbeas grege numerári.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

A Missa Vigilæ paschalis usque ad dominicam II Paschæ:

89. Hanc ígitur oblatiόνem servitútis nostræ,
sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus
pro his quoque, quos regeneráre dignátus es ex aqua
et Spíritu Sancto,
tribuens eis remissiόνem ómnium peccatórum,
quæsumus, Dómine, ut placátus accípias:
diésque nostros in tua pace dispónas,
atque ab ætérna damnatióne nos éripi
et in electórum tuórum iúbeas grege numerári.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Desde la misa de la Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos especialmente por **N. y N.** (aquellos)
que has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo,
perdonándoles todos sus pecados;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la misa del bautismo:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos especialmente por **N. y N.** (aquellos)
que has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo,
perdonándoles todos sus pecados,
para incorporarlos a Cristo Jesús, Señor nuestro,
e inscribe sus nombres en el libro de la vida.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la misa de confirmación:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos especialmente por **N. y N.** (aquellos)
que, renacidos en el bautismo,
han sido confirmados hoy por el don del Espíritu Santo;
recíbela en tu bondad
y conserva en tus hijos el don que les has dado.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

90. Tenens manus expansas, super oblata, dicit:

CC Quam oblatiōnem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus,
benedíctam, adscríptam, ratam,
rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris:
ut nobis Corpus et Sanguis fiat dilectíssimi Fílii tui,
Dómini nostri Iesu Christi.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

En la misa de primera comunión:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa,
que hoy te ofrecemos especialmente por N. y N. (aquellos)
que por vez primera invitas en este día a participar
del pan de vida y del cáliz de salvación,
en la mesa de tu familia;
concédeles crecer siempre en tu amistad
y en la comunión con tu Iglesia .

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la misa del matrimonio:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos, de los nuevos esposos N. y N.
y de toda tu familia santa,
que hoy intercede por ellos;
y ya que les has concedido llegar al día de los desposorios,
otórgales también
(el gozo de una ansiada descendencia y de) una larga vida.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

En la misa exequial:

Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos,
que hoy te ofrecemos
especialmente por el descanso eterno de nuestro hermano(a) N.,
pidiéndote que le concedas que,
libre ya de las ataduras de la carne,
tenga su parte entre tus santos.

Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:

Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda,
haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti,
de manera que sea para nosotros
Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado,
Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

91. In formulis quæ sequuntur, verba Dómini proferantur distincte et aperte, proutinatura eorundem verborum requirit.

Qui, prídíe quam paterétur,

accipit panem, eumque parum elevatum super altare tenens, prosequitur:

accépit panem in sanctas ac venerábiles manus suas,

elevat oculos,

et elevátis óculis in cælum

ad te Deum Patrem suum omnipoténtem,

tibi grátias agens benedíxit,

fregit,

dedítque discípulis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES:

HOC EST ENIM CORPUS MEUM,

QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.

Hostiam consecratam ostendit populo, reponit super patenam, et genuflexus adorat.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

El cual, la víspera de su Pasión,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan en sus santas y venerables manos,

Eleva los ojos,

y, elevando los ojos al cielo,

hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso,

dando gracias te bendijo,

lo partió,

y lo dio a sus discípulos, diciendo:

En la misa vespertina del Jueves santo:

El cual, hoy,

la víspera de padecer por nuestra salvación

y la de todos los hombres,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el pan en sus santas y venerables manos,

Eleva los ojos,

y, elevando los ojos al cielo,

hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso,

dando gracias te bendijo,

lo partió,

y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,

PORQUE ESTO ES MI CUERPO,

QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

92. Postea prosequitur:

Símili modo, postquam cenátum est,
accipit calicem, eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:

accípiens et hunc præclárum cálicem
in sanctas ac venerábiles manus suas,
item tibi grátias agens benedíxit,
dedítque discíplis suis, dicens:

parum se inclinat:

ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES:
HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI
NOVI ET ÆTÉRNÍ TESTAMÉNTI,
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.
HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIÓNEM.

Calicem ostendit populo, deponit super corporale, et genuflexus
adorat.

93. Deinde dicit:

CP **M**ystérium fídei.

Et populus prosequitur, acclamans:

**Mortem tuam annuntiámus, Dómine,
et tuam resurrectionem confitémur,
donec vénias.**

Vel:

**Quotiescúmque manducámus panem hunc
et cálicem bíbimus,
mortem tuam annuntiámus,
Dómine, donec vénias.**

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice:

tomó este cáliz glorioso
en sus santas y venerables manos,
dando gracias te bendijo,
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Este es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

II. Aclamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas.

Vel:

**Salvátor mundi, salva nos,
qui per crucem et resurrectionem tuam liberásti nos.**

94. *Postea, extensis manibus, sacerdos dicit:*

CC **U**nde et mémoires, Dómine,
nos servi tui,
sed et plebs tua sancta,
eiúsdem Christi, Fílii tui, Dómini nostri,
tam beátæ passiónis,
necnon et ab ínferis resurrectionis,
sed et in cælos gloriósæ ascensionis:
offérimus præcláræ maiestáti tuæ
de tuis donis ac datis
hóstiam puram,
hóstiam sanctam,
hóstiam immaculátam,
Panem sanctum vitæ æternæ
et Cálicem salútis perpétuæ.

95. **S**upra quæ propítio ac seréno vultu
respícere dignéris:
et accepta habére,
sícuti accépta habére dignátus es
múnera púeri tui iusti Abel,
et sacrificium Patriárchæ nostri Abrahæ,
et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchisedech,
sanctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

96. *Inclinatus, iunctis manibus, prosequitur:*

Súpplices te rogámus, omnípotens Deus:
iube hæc perférri per manus sancti Angeli tui
in sublíme altáre tuum,
in conspéctu divínæ maiestátis tuæ;
ut, quotquot ex hac altáris participatióne
sacrosánctum Fílii tui Corpus
et Ságuinem sumpsérimus,

III. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Por tu cruz y resurrección.
nos has salvado, Señor.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre,
nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo,
al celebrar este memorial de la muerte gloriosa
de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor;
de su santa resurrección del lugar de los muertos
y de su admirable ascensión a los cielos,
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,
de los mismos bienes que nos has dado,
el sacrificio puro, inmaculado y santo:
pan de vida eterna
y cáliz de eterna salvación.

Y prosigue:

Mira con ojos de bondad esta ofrenda
y acéptala,
como aceptaste los dones del justo Abel,
el sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe,
y la oblación pura
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Inclinado, con las manos juntas, prosigue:

Te pedimos humildemente,
Dios todopoderoso,
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,
hasta el altar del cielo,
por manos de tu ángel,
para que cuantos recibimos
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
al participar aquí de este altar,

erigit se atque seipsum signat, dicens:
omni benedictiōne cælésti et grátia repleámur.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

97. COMMEMORATIO PRO DEFUNCTIS

Manibus extensis, dicit:

C3 **M**eménto étiam, Dómine,
famulórum famularúmque tuárum N. et N.,
qui nos præcessérunt cum signo fidei,
et dórmiunt in somno pacis.

Iungit manus et orat aliquantulum pro iis defunctis, pro quibus orare intendit.

Deinde, extensis manibus, prosequitur:

Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus,
locum refrigerií, lucis et pacis,
ut indúlgeas, deprecámur.

Iungit manus.

[Per Christum Dóminum nostrum. Amen.]

98. Manu dextera percutit sibi pectus, dicens:

C4 **N**obis quoque peccatóribus fámulis tuis,

et extensis manibus prosequitur:

de multitúdine miseratiónum tuárum sperántibus,
partem áliquam et societátem donáre dignéris
cum tuis sanctis Apóstolis et Martýribus:
cum Ioáñne, Stéphanó,
Matthía, Bárnaba,

[Ignátio, Alexándro,
Marcellíno, Petro,
Felicítate, Perpétua,
Agatha, Lúcia,
Agnéte, Cæcília, Anastásia]

Se endereza y se signa, diciendo:
seamos colmados
de gracia y bendición.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

Con las manos extendidas prosigue:

Acuérdate también, Señor, de tus hijos N. y N.

Puede decir los nombres de los difuntos por quienes se quiere orar.
que nos han precedido con el signo de la fe
y duermen ya el sueño de la paz.

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes
tiene intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,
concédeles el lugar del consuelo,
de la luz y de la paz.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

Ya nosotros, pecadores, siervos tuyos,

Con las manos extendidas prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,
admítenos en la asamblea
de los santos apóstoles y mártires
Juan el Bautista, Esteban,
Matías y Bernabé,

[Ignacio, Alejandro,
Marcelino y Pedro,
Felicidad y Perpetua,
Agueda, Lucía,
Inés, Cecilia, Anastasia,]

et ómnibus Sanctis tuis:
 intra quorum nos consórtium,
 non æstimátor mériti, sed véniaë,
 quæsumus, largítor admítte.

Iungit manus.

Per Christum Dóminum nostrum.

99. Et prosequitur:

CP **P**er quem hæc ómnia, Dómine,
 semper bona creas, sanctíficas,
 vivíficas, benedícis, et præstas nobis.

100. Accipit patenam cum hostia et calicem, et utrumque elevans, dicit:

CP **P**er ipsum,
 et cum ipso,
 et in ipso,
 est tibi Deo Patri omnipoténti,
CC in unitáte Spíritus Sancti,
 omnis honor et glória
 per ómnia sæcula sæculórum.

Populus acclamat: **Amen.**

Deinde sequitur ritus communionis, p.306



y de todos los santos;
y acéptanos en su compañía,
no por nuestros méritos,
sino conforme a tu bondad.

Junta las manos y prosigue:

Por Cristo, Señor nuestro,
por quien sigues creando todos los bienes,
los santificas, los llenas de vida,
los bendices y los repartes entre nosotros.

Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: **Amén.**

Después sigue el rito de la comunión, p.307



PREX EUCHARISTICA II

101.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et iustum est.

CP Vere dignum et iustum est, æquum et salutáre,
 nos tibi, sancte Pater, semper et ubíque
 grátias ágere
 per Fílium dilectiónis tuæ Iesum Christum,
 Verbum tuum per quod cuncta fecísti:
 quem misísti nobis Salvatórem et Redemptórem,
 incarnátum de Spírítu Sancto
 et ex Vírgine natum.

Qui voluntátem tuam adímplens
 et pópulum tibi sanctum acquírens
 exténdit manus cum paterétur,
 ut mortem sólveret
 et resurrectionem manifestáret.

Et ideo cum Angelis et ómnibus Sanctis
 glóriam tuam prædicámus,
 una voce dicéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt cæli et terra glória tua.
Hosánna in excélsis.
Benedíctus qui venit in nómine Dómini.
Hosánna in excélsis.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

Esta plegaria eucarística tiene un prefacio propio que forma parte de su misma estructura. Con todo, se pueden usar también con esta plegaria otros prefacios, especialmente aquellos que presentan una breve síntesis del misterio de la salvación.

Y. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Y. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Y. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias, Padre santo,
siempre y en todo lugar,
por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas;
tú nos lo enviaste
para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo
y nacido de María, la Virgen,
fuera nuestro Salvador y Redentor.

El, en cumplimiento de tu voluntad,
para destruir la muerte
y manifestar la resurrección,
extendió sus brazos en la cruz,
y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso,
con los ángeles y los santos,
proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

102. Sacerdos, manibus extensis, dicit:

CP Vere Sanctus es, Dómine,
fons omnis sanctitátis.

103. Iungit manus, easque expansas super oblata tenens, dicit:

CC Hæc ergo dona, quæsumus,
Spíritus tui rore sanctífica,

iungit manus

et signat semel super panem et calicem simul, dicens:

ut nobis Corpus  et Sanguis fiant

Dómini nostri Iesu Christi.

Iungit manus.

104. In formulis quæ sequuntur, verba Domini proferantur distincte et aperte, prouti natura eorundem verborum requirit.

Qui cum Passióni voluntárie traderétur,

accipit panem, eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:

accépit panem et grátias agens fregit,
dedítque discíplis suis, dicens:

parum se inclinat

**ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES:
HOC EST ENIM CORPUS MEUM,
QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.**

Hostiam consecratam ostendit populo, reponit super patenam, et genuflexus adorat.

105. Postea prosequitur:

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Señor,
fuente de toda santidad;

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:
por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz
conjuntamente, diciendo:

de manera que sean para nosotros
Cuerpo y ✠ Sangre
de Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse
con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

El cual,

En la misa vespertina del Jueves santo:
en esta misma noche,
cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan, dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la
patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Símili modo, postquam cenátum est,
accipit cálicem, eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:
accípiens et cálicem,
íterum grátias agens dedit discíplis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES:
HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI
NOVI ET ÆTÉRNI TESTAMÉNTI,
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.
HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIÓNEM.

Calicem ostendit populo, deponit super corporale, et genuflexus
adorat.

93. Deinde dicit:

CP **M**ystérium fidei.

Et populus prosequitur, acclamans:

Mortem tuam annuntiámus, Dómine,
et tuam resurrectionem confitémur,
donec vénias.

Vel:

Quotiescúmque manducámus panem hunc
et cálicem bíbimus,
mortem tuam annuntiámus,
Dómine, donec vénias.

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:
tomó el cáliz,

y, dándote gracias de nuevo,
lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Este es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

II. Aclamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas.**

III. Cristo se entregó por nosotros.

Vel:

**Salvátor mundi, salva nos,
qui per crucem et resurrectionem tuam liberásti nos.**

107. Deinde sacerdos, extensis manibus, dicit:

CC **M**émores igitur mortis et resurrectionis eius,
tibi, Dómine, panem vitæ
et cálicem salutis offérimus,
grátias ágéntes quia nos dignos habuísti
astáre coram te et tibi ministráre.

Et súpplíces deprecámur
ut Córporis et Sanguinis Christi partícipes
a Spíritu Sancto congregémur in unum.

C1 **R**ecordáre, Dómine,
Ecclésiæ tuæ toto orbe diffúsæ,
ut eam in caritáte perfícias
una cum Papa nostro **N.**
et Epíscopo nostro **N.***
et univérso clero.

In Missis pro defunctis addi potest:

Meménto fámuli tui (fámulæ tuæ) **N.**,
quem (quam) (hódie) ad te ex hoc mundo vocásti.
Concéde, ut, qui (quæ) complantátus (complantáta)
fuit similitúdini mortis Fílii tui,
simul fiat et resurrectionis ipsíus.

* Hic fieri potest mentio de Episcopis Coadiutoribus vel Auxiliariis, ut in *Instituione generali Missalis Romani*, n. 109, notatur.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Por tu cruz y resurrección.
nos has salvado, Señor.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos
el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias
porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.
Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congrege en la unidad
a cuantos participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:
y reunida aquí en el domingo,
día en que Cristo ha vencido a la muerte
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal:

† y con el Papa **N.**,
con nuestro Obispo **N.***,

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:
conmigo, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario diocesano, dice:
con mi hermano **N.**, Obispo de esta Iglesia de **N.**,
conmigo, indigno siervo tuyo,

y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,
llévala a su perfección por la caridad.

* Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

ACUÉRDATE, SEÑOR PROPIO DE ALGUNAS SOLEMNIDADES

En la Natividad del Señor y durante su octava:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y reunida aquí (en la noche santa) en el día santo
en que la Virgen María dio a luz al Salvador del mundo; †

En la Epifanía del Señor:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y reunida aquí en el día santo en que tu único Hijo,
eterno como tú en la gloria,
se manifestó en la realidad de nuestra propia carne; †

Desde la misa de Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y reunida aquí (en la noche santísima) en el día santísimo
de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo; †

En la Ascensión del Señor:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y reunida aquí en el día glorioso en que Cristo
ha sido constituido Señor del cielo y de la tierra; †

En el domingo de Pentecostés:

Acuérdate, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra
y reunida aquí en el día
en que la efusión de tu Espíritu ha hecho de ella
sacramento de unidad para todos los pueblos; †

INTERCESIONES PARTICULARES

En las misas de Pascua, de su octava y en la del bautismo de adultos:

Acuérdate también de nuestros hermanos (N. y N.)
que hoy, por medio del bautismo (y de la confirmación),

han entrado a formar parte de tu familia;
ayúdales a seguir a Cristo, tu Hijo,
con ánimo generoso y ferviente.

En la misa del bautismo de niños:

Acuérdate también de nuestros hermanos N. y N.
(de aquellos hermanos nuestros)
que hoy has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo,
librándolos del pecado;
tú que los has incorporado,
como miembros vivos, al cuerpo de Cristo,
inscribe también sus nombres en el libro de la vida.

En la misa de confirmación:

Acuérdate también de tus hijos (N. y N.)
que, regenerados en el bautismo,
hoy has confirmado,
marcándolos con el sello del Espíritu Santo:
custodia en ellos el don de tu amor.

En la misa de primera comunión:

Acuérdate de tus hijos (N. y N.)
que por vez primera invitas en este día
a participar del pan de vida y del cáliz de salvación,
en la mesa de tu familia;
concédeles crecer siempre en tu amistad
y en la comunión con tu Iglesia.

En la misa del matrimonio:

Acuérdate de tus hijos (N. y N.)
que en Cristo hoy han fundado una nueva familia,
iglesia doméstica y sacramento de tu amor,
y concédeles que la gracia de este día
se prolongue a lo largo de toda su vida.

En la misa por los difuntos:

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste (hoy)
de este mundo a tu presencia;
concédele que, así como ha compartido
ya la muerte de Jesucristo,
comparta también con él la gloria de la Resurrección.

C2 **M**emento étiam fratrum nostrórum,
qui in spe resurrectionis dormiérunt,
omniúmque in tua miseratióne defunctórum,
et eos in lumen vultus tui admítte.

Omnium nostrum,

quæsumus, miserére,
ut cum beáta Dei Genetríce

Virgine María,
beáto Ioseph, eius Sponso,
beatis Apóstolis et ómnibus Sanctis,
qui tibi a sæculo placuérunt,
ætérnæ vitæ mereámur esse consórtes,
et te laudémus et glorificémus

iungit manus

per Fílium tuum Iesum Christum.

108. *Accipit patenam cum hostia et calicem, et utrumque elevans, dicit:*

CP **P**er ipsum,
et cum ipso,
O et in ipso,
est tibi Deo Patri omnipoténti,
CC in unitáte Spíritus Sancti,
omnis honor et glória
per ómnia sæcula sæculórum.

Populus acclamat: **Amen.**

Deinde sequitur ritus communionis, p. 306



Acuérdate también de nuestros hermanos
que se durmieron en la esperanza
de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.
Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna
y cantar tus alabanzas.

Junta las manos.

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: **Amén.**

Después sigue el rito de la comunión, p. 307



PREX EUCHARISTICA III

109. *Sacerdos, manibus extensis, dicit:*

CP Vere Sanctus es, Dómine,
et mérito te laudat omnis a te cóndita creatúra,
quia per Fílium tuum,
Dóminum nostrum Iesum Christum,
Spíritus Sancti operánte virtúte,
vivificas et sanctificas univérsa,
et pópulum tibi congregáre non désinis,
ut a solis ortu usque ad occásum
oblátio munda offerátur nómini tuo.

110. *Iungit manus, easque expansas super oblata tenens, dicit:*

CC Súpplīces ergo te, Dómine, deprecámur,
ut hæc múnēra, quæ tibi sacránda detúlimus,
eódem Spíritu sanctificáre dignéris,

iungit manus

et signat semel super panem et calicem simul, dicens:

ut Corpus et ✠ Sanguis fiant
Fílii tui Dómini nostri Iesu Christi,

iungit manus

cuius mandáto hæc mystéria celebrámus.

111. *In formulis quæ sequuntur, verba Domini proferantur distincte et aperte, prouti natura eorundem verborum requirit:*

Ipse enim in qua nocte tradebátur

accipit panem eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz
conjuntamente, diciendo:

de manera que sean
Cuerpo y  Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse
con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,

En la misa vespertina del Jueves santo:

habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo,
los amó hasta el extremo
y, mientras cenaba con sus discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

accépit panem
et tibi grátias agens benedíxit,
fregit, dedítque discíplis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES:
HOC EST ENIM CORPUS MEUM,
QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.

Hostiam consecratam ostendit populo, deponit super patenam, et genuflexus adorat.

112. Postea prosequitur:

Símili modo, postquam cenátum est,

accipit calicem, eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:

accípiens cálicem,
et tibi grátias agens benedíxit,
dedítque discíplis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES:
HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI
NOVI ET ÆTÉRNI TESTAMÉNTI,
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.
HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIÓNEM.

Calicem ostendit populo, deponit super corporale, et genuflexus adorat.

113. Deinde dicit:

CP **M**ystérium fídei.

Et populus prosequitur, acclamans:

tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Este es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Mortem tuam annuntiámus, Dómine,
et tuam resurrectionem confitémur,
donec vénias.**

Vel:

**Quotiescúmque manducámus panem hunc
et cálicem bíbimus,
mortem tuam annuntiámus,
Dómine, donec vénias.**

Vel:

**Salvátor mundi, salva nos,
qui per crucem et resurrectionem tuam liberásti nos.**

114. Deinde sacerdos, extensis manibus, dicit:

CC **M**émoires ígitur, Dómine,
eiusdem Fílii tui salutíferæ passiónis
necnon mirábilis resurrectionis
et ascensiónis in cælum,
sed et præstolántes álterum eius advéntum,
offérimus tibi, grátias referéntes,
hoc sacrificium vivum et sanctum.

Réspice, quæsumus, in oblatiónem Ecclésiæ tuæ
et, agnóscens Hóstiam,
cuius voluísti immolatione placári,
concéde,
ut qui Córpoze et Sanguine Fílii tui refícimur,
Spíritu eius Sancto repléti,
unum corpus et unus spíritus inveniámur in Christo.

C1 **I**pse nos tibi perfíciat munus ætérnum,
ut cum eléctis tuis hereditátem cónsequi valeámus,
in primis cum beatíssima Vírgine, Dei Genetríce María,
cum beáto Ioseph, eius Sponso,
cum beátis Apóstolis tuis et gloriósis Martýribus
(cum Sancto **N.:** Sancto diei vel patrono)

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

II. Aclamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas.**

III. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Por tu cruz y resurrección.
nos has salvado, Señor.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles y los mártires,
(San N., Santo del día o patrono)

et ómnibus Sanctis, quorum intercessióne
perpétuo apud te confídimus adiuvári.

Hæc Hóstia nostræ reconciliatiónis profíciat,
quæsumus, Dómine,
ad totíus mundi pacem atque salútem.
Ecclésiám tuam, peregrinántem in terra,
in fide et caritaté firmáre dignéris
cum fámulo tuo Papa nostro **N.** et Epíscopo nostro **N.***,
cum episcopáli órđine et univérso clero
et omni pópulo adquisitiónis tuæ.
Votis huius famíliæ, quam tibi astáre voluísti,
adésto propítius.
Omnes fílios tuos ubíque dispérsos
tibi, clemens Pater, miserátus coniúnge.

* **F**ratres nostros defúntcos
et omnes qui, tibi placéntes, ex hoc sæculo transiérunt,
in regnum tuum benígnus admítte, ubi fore sperámus,
ut simul glória tua perénnter satiémur,

iungit manus

per Christum Dóminum nostrum,
per quem mundo bona cuncta largíris. †

* Hic fieri potest mentio de Episcopis Coadiutoribus vel Auxiliariis, ut in *Instituione generali Missalis Romani*, n. 109, notatur.

y todos los santos, por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N.*,

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

a mí, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario, dice:

a mi hermano N., Obispo de esta iglesia de N.,

a mí, indigno siervo tuyo,

al orden episcopal, a los presbíteros y a los diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti. ✚

INTERCESIONES PARTICULARES

En las misas de Pascua, de su octava y en la del bautismo de adultos:

✚ Confirma en la fidelidad cristiana
a tus hijos (N. y N.),
que hoy, por medio del Bautismo [y del don del Espíritu]
has llamado a formar parte de tu pueblo
y concédeles andar siempre en una vida nueva.

En la misa del bautismo de niños:

✚ Ayuda a nuestros hermanos (N. y N.),
que hoy has hecho renacer del agua y del Espíritu Santo
librándolos del pecado;
tú que los has incorporado,
como miembros vivos, al Cuerpo de Cristo,
inscribe también sus nombres en el libro de la vida.

* Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

En la misa de confirmación:

✚ Ayuda a tus hijos (N. y N.),
que hoy has confirmado
marcándolos con el sello del Espíritu Santo;
custodia en ellos el don de tu amor.

En la misa de primera comunión:

✚ Ayuda a tus hijos (N. y N.),
que por vez primera invitas en este día
a participar del pan de vida y del cáliz de salvación,
en la mesa de tu familia;
concédeles crecer siempre en tu amistad
y en la comunión con tu Iglesia.

En la misa del matrimonio:

✚ Ayuda a tus hijos (N. y N.),
que en Cristo hoy han fundado una nueva familia,
iglesia doméstica y sacramento de tu amor,
y concédeles que la gracia de este día
se prolongue a lo largo de toda su vida.

✚ **A**tiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia. ✚

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:

✚ Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia,
en el domingo, día en que Cristo,
ha vencido a la muerte
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal. ✚

En la Natividad del Señor y durante su octava:

✚ Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia,
(en la noche santa) en el día santo
en que la Virgen María dio a luz al Salvador del mundo. ✚

En la Epifanía del Señor:

† Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
en el día santo, en que tu único Hijo,
eterno como tú en la gloria,
se manifestó en la verdad de nuestra carne hecho hombre. †

Desde la misa de la Vigilia pascual hasta el segundo domingo de Pascua:

† Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
(en la noche gloriosa) en el día glorioso
de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo
según la carne. †

En la Ascensión del Señor:

† Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
en el día glorioso de la Ascensión,
en el que Cristo ha sido constituido Señor
del cielo y de la tierra. †

En el domingo de Pentecostés:

† Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
en el día en que la efusión de tu Espíritu
ha hecho de ella sacramento de unidad
para todos los pueblos. †

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

* A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos

por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

116. Quando hæc prex eucharistica in Missis pro defunctis adhibetur, dici potest:

* Meménto fámuli tui (fámulæ tuæ) N.,
quem (quam) (hodie) ad te ex hoc mundo vocásti.
Concéde, ut, qui (quæ) complantátus (complantáta)
fuit similitúdini mortis Fílii tui,
simul fiat et resurrectiónis ipsíus,
quando mórtuos suscitábit in carne de terra
et corpus humilitátis nostræ
configurábit córpori claritátis suæ.
Sed et fratres nostros defúntos,
et omnes qui, tibi placéntes,
ex hoc sæculo transiérunt,
in regnum tuum benígnus admítte,
ubi fore sperámus,
ut simul glória tua perénriter satiémur,
quando omnem lácrimam abstérges ab óculis nostris,
quia te, sícuti es,
Deum nostrum vidéntes,
tibi símiles érimus cuncta per sæcula,
et te sine fine laudábimus,
iungit manus
per Christum Dóminum nostrum,
per quem mundo bona cuncta largíris. †

Accipit patenam cum hostia et calicem, et utrumque elevans, dicit:

CP Per ipsum,
O et cum ipso,
CC et in ipso,
est tibi Deo Patri omnipoténti,
in unitáte Spíritus Sancti,
omnis honor et glória
per ómnia sæcula sæculórum.

Populus acclamat: **Amen.**

Deinde sequitur ritus communionis, p.306

Cuando esta Plegaria se utiliza en las misas de difuntos, puede decirse:

* Recuerda a tu hijo (hija) N.,
a quien llamaste [hoy]
de este mundo a tu presencia:
concédele que, así como ha compartido ya
la muerte de Jesucristo,
comparta también con él
la gloria de la resurrección,
cuando Cristo haga resurgir de la tierra a los muertos,
y transforme nuestro cuerpo frágil
en cuerpo glorioso como el suyo.
Y a todos nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria;
allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos,
porque, al contemplarte como tú eres,
Dios nuestro seremos para siempre semejantes a ti
y cantaremos eternamente tus alabanzas.

Junta las manos.

Por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: **Amén.**

Después sigue el rito de la comunión, p.307

PREX EUCHARISTICA IV

117.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et iustum est.

CP Vere dignum est tibi grátias ágere,
 vere iustum est te glorificáre, Pater sancte,
 quia unus es Deus vivus et verus,
 qui es ante sæcula
 et pérmanes in ætérnum,
 inaccessíblem lucem inhábitans;
 sed et qui unus bonus
 atque fons vitæ cuncta fecísti,
 ut creatúras tuas benedictiόνibus adimpléres
 multásque lætificáres
 tui lúminis claritáte.

Et ídeo coram te innúmeræ astant turbæ angelórum,
 qui die ac nocte sérvíunt tibi
 et, vultus tui glóriam contemplántes,
 te incessánte gloríficant.

Cum quibus et nos et, per nostram vocem,
 omnis quæ sub cælo est creatúra
 nomen tuum in exsultatióne confitémur, canéntes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.
 Pleni sunt cæli et terra glória tua.

Hosánna in excélsis.

Benedíctus qui venit in nómine Dómini.

Hosánna in excélsis.

PLEGARIA EUCARÍSTICA IV

Esta plegaria eucarística forma un todo con su prefacio, el cual nunca puede cambiarse. Por consiguiente, no puede decirse cuando está prescrito un prefacio propio. En los otros casos puede decirse, incluso cuando las rúbricas prescriban un prefacio del tiempo.

Y. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Y. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Y. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,
y deber nuestro glorificarte, Padre santo,
porque tú eres el único Dios vivo y verdadero
que existes desde siempre
y vives para siempre;
luz sobre toda luz.

Porque tú sólo eres bueno y la fuente de la vida,
hiciste todas las cosas
para colmarlas de tus bendiciones
y alegrar su multitud con la claridad de tu gloria.

Por eso,
innumerables ángeles en tu presencia,
contemplando la gloria de tu rostro,
te sirven siempre y te glorifican sin cesar.

Y con ellos también nosotros, llenos de alegría,
y por nuestra voz las demás criaturas,
aclamamos tu nombre cantando:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

118. *Sacerdos, manibus extensis, dicit:*

CP **C**onfitémur tibi, Pater sancte,
quia magnus es et ómnia ópera tua
in sapiéntia et caritáte fecísti.

Hóminem ad tuam imáginem condidísti,
eíque commisísti mundi curam univérsi,
ut, tibi soli Creatóri sérvians,
creatúris ómnibus imperáret.

Et cum amicitiam tuam, non oboédiens, amisísset,
non eum dereliquísti in mortis império.
Omnibus enim misericórditer subvenísti,
ut te quæréntes invenírent.

Sed et foédera plúries homínibus obtulísti
eósque per prophétas

erudísti in exspectatióne salútis.

Et sic, Pater sancte, mundum dilexísti,
ut, compléta plenitúdine témporum,
Unigénitum tuum nobis mitteres Salvatórem.

Qui, incarnátus de Spíritu Sancto
et natus ex María Vírgine,
in nostra condicióis forma est conversátus
per ómnia absque peccáto;
salútem evangelizávit paupéribus,
redemptiónem captívis,
mæstis corde lætítiam.

Ut tuam vero dispensatióem impléret,
in mortem trádedit semetípsum
ac, resúrgens a mórtuis,
mortem destrúxit vitámque renovávit.

Et, ut non ámplius nobismetípsis viverémus,
sed sibi qui pro nobis mórtuus est atque surréxit,
a te, Pater, misit Spíritum Sanctum
primítias credéntibus,
qui, opus suum in mundo perfíciens,
omnem sanctificatióem compléret.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Te alabamos, Padre santo,
porque eres grande
y porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre
y le encomendaste el universo entero,
para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador,
dominara todo lo creado.

Y cuando por desobediencia perdiste tu amistad,
no lo abandonaste al poder de la muerte,
sino que, compadecido, tendiste la mano a todos,
para que te encuentre el que te busca.

Reiteraste, además, tu alianza a los hombres;
por los profetas
los fuiste llevando con la esperanza de salvación.
Y tanto amaste al mundo, Padre santo,
que, al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste como salvador a tu único Hijo.

El cual se encarnó por obra del Espíritu Santo,
nació de María, la Virgen,
y así compartió en toda nuestra condición humana
menos en el pecado;
anunció la salvación a los pobres,
la liberación a los oprimidos
y a los afligidos el consuelo.

Para cumplir tus designios,
él mismo se entregó a la muerte,
y, resucitando, destruyó la muerte
y nos dio nueva vida.

Y porque no vivamos ya para nosotros mismos,
sino para él, que por nosotros murió y resucitó,
envió, Padre, al Espíritu Santo
como primicia para los creyentes,
a fin de santificar todas las cosas,
llevando a plenitud su obra en el mundo.

119. Iungit manus, easque expansas super oblata tenens, dicit:

CC Quæsumus ígitur, Dómine,
ut idem Spíritus Sanctus
hæc múnera sanctificáre dignétur,

iungit manus et signat semel super panem et calicem simul, dicens:

ut Corpus et ✠ Sanguis fiant
Dómini nostri Iesu Christi

iungit manus

ad hoc magnum mystérium celebrándum,
quod ipse nobis reliquit in fœdus ætérnum.

120. In formulis quæ sequuntur, verba Domini proferantur distincte et aperte, prouti natura eorundem verborum requirit.

Ipse enim, cum hora venísset
ut glorificarétur a te, Pater sancte,
ac dilexísset suos qui erant in mundo,
in finem diléxit eos:
et cenántibus illis

accipit panem, eumque parum elevatum super altare tenens,
prosequitur:

accépit panem, benedíxit ac fregit,
dedítque discípulis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES:
HOC EST ENIM CORPUS MEUM,
QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR.

Hostiam consecratam ostendit populo, deponit super patenam, et genuflexus adorat.

121. Postea prosequitur:

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

Por eso, Padre, te rogamos
que este mismo Espíritu
santifique estas ofrendas,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz
conjuntamente, diciendo:

para que sean

Cuerpo y ☩ Sangre de Jesucristo, nuestro Señor,

Junta las manos.

Y así celebremos el gran misterio
que nos dejó como alianza eterna.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse
con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Porque él mismo,
llegada la hora en que había de ser glorificado
por ti, Padre santo,
habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo,
los amó hasta el extremo.

Y, mientras cenaba con sus discípulos.

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan, te bendijo, lo partió
y se lo dio, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la
patena y lo adora haciendo genuflexión:

Después prosigue:

Símili modo

accipit calicem, eumque parum elevatum super altare tenens, prosequitur:

accípiens cálicem, ex genímine vitis replétum,
grátias egit,
dedítque discíplis suis, dicens:

parum se inclinat

ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES:
HIC EST ENIM CALIX SÁNGUINIS MEI
NOVI ET ÆTÉRNAI TESTAMÉNTI,
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDÉTUR
IN REMISSIÓNEM PECCATÓRUM.
HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIÓNEM.

Calicem ostendit populo, deponit super corporale, et genuflexus adorat.

122. Deinde dicit:

CP **M**ystérium fidei.

Et populus prosequitur, acclamans:

Mortem tuam annuntiámus, Dómine,
et tuam resurrectionem confitémur,
donec vénias.

Vel:

Quotiescúmque manducámus panem hunc
et cálicem bíbimus,
mortem tuam annuntiámus,
Dómine, donec vénias.

Vel:

Del mismo modo,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:
tomó el cáliz lleno del fruto de la vid,
te dio gracias
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Este es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

II. Aclamad el Misterio de la redención.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Cada vez que comemos de este pan
y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor,
hasta que vuelvas.**

III. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvátor mundi, salva nos,
qui per crucem et resurrectionem tuam liberásti nos.**

123. *Postea, extensis manibus, sacerdos dicit:*

CC **U**nde et nos, Dómine, redemptionis
nostræ memoriále nunc celebrántes,
mortem Christi
eiusque descénsum ad ínferos recólimus,
eius resurrectionem
et ascensiónem ad tuam dexteram profitémur,
et, exspectántes ipsíus advéntum in glória,
offérimus tibi eius Corpus et Sanguinem,
sacrificium tibi acceptábile et toti mundo salutáre.

Réspice, Dómine, in Hóstiam,
quam Ecclésiæ tuæ ipse parásti,
et concéde benígnus ómnibus
qui ex hoc uno pane participábunt et cálice,
ut, in unum corpus a Sancto Spíritu congregáti,
in Christo hóstia viva perficiántur, ad laudem glóriæ tuæ.

C1 **N**unc ergo, Dómine, ómnium recordáre,
pro quibus tibi hanc oblationem offérimus:
in primis fámuli tui,
Papæ nostri **N.**,
Epíscopi nostri **N.***,

et Episcopórum órdinis univérsi,
sed et totíus cleri, et offeréntium, et circumstántium,

* Hic fieri potest mentio de Episcopis Coadiutoribus vel Auxiliariis, ut in *Institutione generali Missalis Romani*, n. 109, notatur.

**Por tu cruz y resurrección.
nos has salvado, Señor.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre,
al celebrar ahora el memorial de nuestra redención,
recordamos la muerte de Cristo
y su descenso al lugar de los muertos,
proclamamos su resurrección y ascensión a tu derecha;
y mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre,
sacrificio agradable a ti
y salvación para todo el mundo.

Dirige tu mirada sobre esta Víctima
que tú mismo has preparado a tu Iglesia,
y concede a cuantos compartimos
este pan y este cáliz,
que, congregados en un solo cuerpo por el Espíritu Santo,
seamos en Cristo víctima viva para alabanza de tu gloria.

Y ahora, Señor, acuérdate
de todos aquellos por quienes te ofrecemos
este sacrificio:
de tu servidor el Papa N.,
de nuestro Obispo N.*,

El Obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

a mí, indigno siervo tuyo,

Cuando celebra un Obispo que no es el Ordinario, dice:

a mi hermano N., Obispo de esta iglesia de N., a mí,
indigno siervo tuyo,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

del orden episcopal y de los presbíteros y diáconos,
de los oferentes y de los que aquí reunidos,*

* Puede hacerse también mención de los Obispos coadjutores o auxiliares y, en las concelebraciones, del Obispo que preside la celebración.

et cuncti pópuli tui,
et ómnium, qui te quærunt corde sincéro.

Meménto étiam illórum,
qui obiérunt in pace Christi tui,
et ómnium defunctórum,
quorum fidem tu solus cognovísti.

Nobis ómnibus, fíliis tuis,
clemens Pater, concéde,
ut cæléstem hereditátem cónsequi valeámus
cum beáta Vírgine, Dei Genetríce, María,
cum beáto Ioseph, eius Sponso,
cum Apóstolis et Sanctis tuis
in regno tuo, ubi cum univérsa creatúra,
a corruptióne peccáti et mortis liberáta,
te glorificémus per Christum Dóminum nostrum,
iungit manus,
per quem mundo bona cuncta largíris.

INTERCESIONES PARTICULARES

En las misas de Pascua, de su octava y en la del bautismo:

de nuestros hermanos [N. y N.],
que hoy has hecho renacer
del agua y del Espíritu Santo,

En la misa de confirmación:

de tus hijos [N. y N.],
que hoy has confirmado
marcándolos con el sello del Espíritu Santo,

En la misa de primera comunión:

de tus hijos [N. y N.],
que por vez primera
invitas en este día a participar del pan de vida
y del cáliz de salvación, en la mesa de tu familia,

En la misa del matrimonio:

de tus hijos [N. y N.],
que en Cristo hoy han fundado una nueva familia,

de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

Acuérdate también
de los que murieron en la paz de Cristo
y de todos los difuntos,
cuya fe sólo tú conociste.

Padre de bondad,
que todos tus hijos nos reunamos
en la heredad de tu reino,
con María, la Virgen Madre de Dios,
con su esposo san José,
con los apóstoles y los santos;
y allí, junto con toda la creación
libre ya del pecado y de la muerte,

Junta las manos.

te glorifiquemos por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

124. Accipit patenam cum hostia et calicem, et utrumque elevans, dicit:

CP **P**er ipsum,
et cum ipso,
O et in ipso,
CC est tibi Deo Patri omnipoténti,
in unitáte Spíritus Sancti,
omnis honor et glória
per ómnia sæcula sæculórum.

Populus acclamat: **Amen.**

Deinde sequitur ritus communionis, p. 306



Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: **Amén.**

Después sigue del rito de la comunión, p.307



RITUS COMMUNIONIS

PATER NOSTER

125. Calice et patena depositis, sacerdos, iunctis manibus, dicit:

Præcéptis salutáribus móniti,
et divína institutióne formáti,
audémus dícere:

Extendit manus et, una cum populo, pergit:

Pater noster, qui es in cælis:
sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum;
fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie;
et dimítte nobis
 débita nostra,
sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in tentatiónem;
sed líbera nos a malo.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador
y siguiendo su divina enseñanza,
nos atrevemos a decir:

O bien:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,
digamos confiadamente
la oración que Cristo nos enseñó:

O bien:

El amor de Dios ha sido derramado
en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;
digamos con fe y esperanza:

O bien:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía,
signo de reconciliación
y vínculo de unión fraterna,
oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

126. *Manibus extensis, sacerdos solus prosequitur, dicens:*

Libera nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis,
da propítius pacem in diébus nostris,
ut, ope misericórdiæ tuæ adiúti,
et a peccáto simus semper líberi
et ab omni perturbatióne secúri:
exspectántes beátam spem
et advéntum Salvatóris nostri Iesu Christi.

Iungit manus.

DOXOLOGIA

Populus orationem concludit, acclamans:

Quia tuum est regnum,
et potéstas, et glória in sæcula.

RITUS PACIS

127. *Deinde sacerdos, manibus extensis, clara voce dicit:*

Dómine Iesu Christe,
qui dixísti Apóstolis tuis:
Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis:
ne respícias peccáta nostra,
sed fidem Ecclésiæ tuæ;
eámque secúndum voluntátem tuam
pacificáre et coadunáre dignéris.

Iungit manus.

Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

Populus respondet: Amen.

128. *Sacerdos, ad populum conversus, extendens et iungens manus, subdit:*

Pax Dómini sit semper vobíscum.

Populus respondet: Et cum spíritu tuo.

129. *Deinde, pro opportunitate, diaconus, vel sacerdos, subiungit:*

Offérte vobis pacem.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Junta las manos.

DOXOLOGÍA

El pueblo concluye la oración, aclamando:

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor.

RITO DE LA PAZ

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde: **Amén.**

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:

Daos fraternalmente la paz.

Et omnes, iuxta locorum consuetudines, pacem et caritatem sibi invicem significant; sacerdos pacem dat diacono vel ministro.

FRACTIO PANIS

130. Deinde accipit hostiam eamque super patenam frangit, et particulam immittit in calicem, dicens secreto:

Hæc commíxtio Córporis et Ságuinis
Dómini nostri Iesu Christi
fiat accipiéntibus nobis
in vitam ætérrnam.

131. Interim cantatur vel dicitur:

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi:
miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi:
miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi:
dona nobis pacem.

Quod etiam pluries repeti potest, si fractio panis protrahitur. Ultima tamen vice dicitur: dona nobis pacem.

PREPARATIO PRIVATA SACERDOTIS

132. Sacerdos deinde, manibus iunctis, dicit secreto:

Dómine Iesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: libera me per hoc sacrosáncctum Corpus et Ságuinem tuum ab ómnibus iniquitatibus meis et univérsis malis: et fac me tuis semper inhærére mandátis, et a te numquam separári permíttas.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambiad ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, daos la paz como signo de reconciliación.

O bien:

En el Espíritu de Cristo resucitado, daos fraternalmente la paz. Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz. El sacerdote da la paz al diácono o al ministro.

FRACCIÓN DEL PAN

Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Mientras tanto se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Si la fracción del pan se prolonga, el canto precedente puede repetirse varias veces. La última vez se dice: danos la paz.

PREPARACIÓN PRIVADA DEL SACERDOTE

A continuación el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Vel:

Percéptio Córporis et Sánguinis tui, Dómine Iesu Christe, non mihi provéniat in iudícium et condemnatióem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam.

COMMUNIO

133. Sacerdos genuflectit, accipit hostiam, eamque aliquantulum elevatam super patenam tenens, ad populum versus, clara voce dicit:

Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccáta mundi.
Beáti qui ad cenam Agni vocáti sunt.

Et una cum populo semel subdit:

Dómine, non sum dignus ut intres
sub tectum meum:
sed tantum dic verbo,
et sanábitur ánima mea.

134. Et sacerdos, ad altare versus, secreto dicit:
Corpus Christi custódiat me in vitam ætérrnam.

Et reverenter sumit Corpus Christi.
Deinde accipit calicem et secreto dicit:
Sanguis Christi custódiat me in vitam ætérrnam.

Et reverenter sumit Sanguinem Christi.

135. Postea accipit patenam vel pyxidem, accedit ad communicandos, et hostiam parum elevatam unicuique eorum ostendit, dicens:

Corpus Christi.

Communicandus respondet: **Amen.**

Et communicatur.

Eo modo agit et diaconus, si sacram Communionem distribuit.

136. Si adsint sub utraque specie communicandi, servetur ritus suo loco descriptus.

O bien:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

COMUNIÓN

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
bastará para sanarme.

El sacerdote dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

Después toma la patena o la píxide, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: **Amén.**

Y comulga.

El diácono y los ministros que distribuyen la Eucaristía observan los mismos ritos.

Si se comulga bajo las dos especies, se observa el rito descrito en su lugar. (*Instr. Gen.* nn. 240–242)

ANTIPHONA AD COMMUNIONEM

137. Dum sacerdos sumit Corpus Christi, incipit cantus ad Communionem.

138. Distributione Communionis expleta, sacerdos vel diaconus vel acolythus purificat patenam super calicem et ipsum calicem.

Dum purificationem peragit, sacerdos dicit secreto:

Quod ore sumpsimus, Dómine,
pura mente capiámus,
et de múnere temporáli
fiat nobis remédium sempitérnum.

SACRUM SILENTIUM

139. Tunc sacerdos ad sedem redire potest. Pro opportunitate sacrum silentium, per aliquod temporis spatium, servari, vel psalmus aut canticum laudis proferri potest.

ORATIO POST COMMUNIONEM

140. Deinde, stans ad sedem vel ad altare, sacerdos dicit:

Orémus.

Et omnes una cum sacerdote per aliquod temporis spatium in silentio orant, nisi silentium iam præcesserit. Deinde sacerdos, manibus extensis, dicit orationem post Communionem. Populus in fine acclamat:

Amen.

CANTO DE COMUNIÓN

Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión.

Acabada la comunión, el diácono, el acólito, o el mismo sacerdote, purifica la patena sobre el cáliz y también el mismo cáliz, a no ser que se prefiera purificarlo en la credencia después de la misa.

Si el sacerdote hace la purificación, dice en secreto:

Haz, Señor,
que recibamos con un corazón limpio
el alimento que acabamos de tomar,
y que el don que nos haces en esta vida
nos aproveche para la eterna.

MOMENTOS DE SILENCIO O CANTOS DE ALABANZA

Después el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración después de la comunión. La oración después de la comunión termina con la conclusión breve.

Si la oración se dirige al Padre:

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de la misma se menciona al Hijo:

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Hijo:

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITUS CONCLUSIONIS

141. Sequuntur, si habendæ sint, breves annuntiationes ad populum.

SALUTATIONE

142. Deinde fit dimissio. Sacerdos, versus ad populum, extendens manus, dicit:

Dóminus vobíscum.

Populus respondet: **Et cum spíritu tuo.**

BENEDICTIO

A.

Sacerdos benedicit populum, dicens:

Benedícat vos omnípotens Deus,
Pater, et Fílius, ✠ et Spíritus Sanctus.

Populus respondet: **Amen.**

Quibusdam diebus vel occasionibus, huic formulæ benedictionis præmittitur, iuxta rubricas, alia formula benedictionis sollemnior, vel oratio super populum.

B. Benedictio solemnis

Diaconus vel ipse sacerdos:

Inclináte vos ad benedictiónem.

Deinde, sacerdos, manibus super populum extensis, dicit benedictionem, omnibus respondentibus:

Amen.

Sacerdos benedicit populum, dicens:

Benedícat vos omnípotens Deus,
Pater, et Fílius, ✠ et Spíritus Sanctus.

Populus respondet: **Amen.**

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo.

SALUDO

Después tiene lugar la despedida. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

BENDICIÓN

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.

El pueblo responde: **Amén.**

En algunas ocasiones y en determinadas misas rituales puede usarse una de las bendiciones solemnes o de las oraciones sobre el pueblo.

El Obispo, para bendecir al pueblo, usa el siguiente formulario, a no ser que prefiera utilizar una de las bendiciones solemnes o una de las oraciones sobre el pueblo.

V. Bendito sea el nombre del Señor.

R. Ahora y por todos los siglos.

V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. La bendición de Dios todopoderoso,
Pa ✠ dre, Hi ✠ jo,
y Espíritu ✠ Santo
descienda sobre ustedes.

R. Amén.

C. Oratio super populo

Diaconus vel ipse sacerdos:

Inclináte vos ad benedictiónem.

Deinde, sacerdos, manibus super populum extensis, dicit benedictionem, omnibus respondentibus:

Amen.

Sacerdos benedicit populum, dicens:

Benedícat vos omnípotens Deus,
Pater, et Fílius,  et Spíritus Sanctus.

Populus respondet: **Amen.**

DIMISSIO

143. Deinde diaconus, vel ipse sacerdos, manibus iunctis, ad populum versus dicit:

Ite, missa est.

Populus respondet: **Deo grátias.**

144. Deinde sacerdos altare osculo de more veneratur, ut initio. Facta denique debita reverentia cum ministris, recedit.

145. Si qua actio liturgica immediate sequatur, ritus dimissionis omittuntur.

DESPEDIDA

Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo con una de las fórmulas siguientes:

I **P**odéis ir en paz.

II **L**a alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz.

III **G**lorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.

IV **E**n el nombre del Señor, podéis ir en paz.

V Especialmente en los domingos de Pascua:

Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.
Podéis ir en paz.

El pueblo responde: **Demos gracias a Dios.**

Después el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira a la sacristía.

Si sigue inmediatamente otra acción litúrgica, se omite el rito de despedida.

